

Resistencia comunal frente al bloqueo imperialista

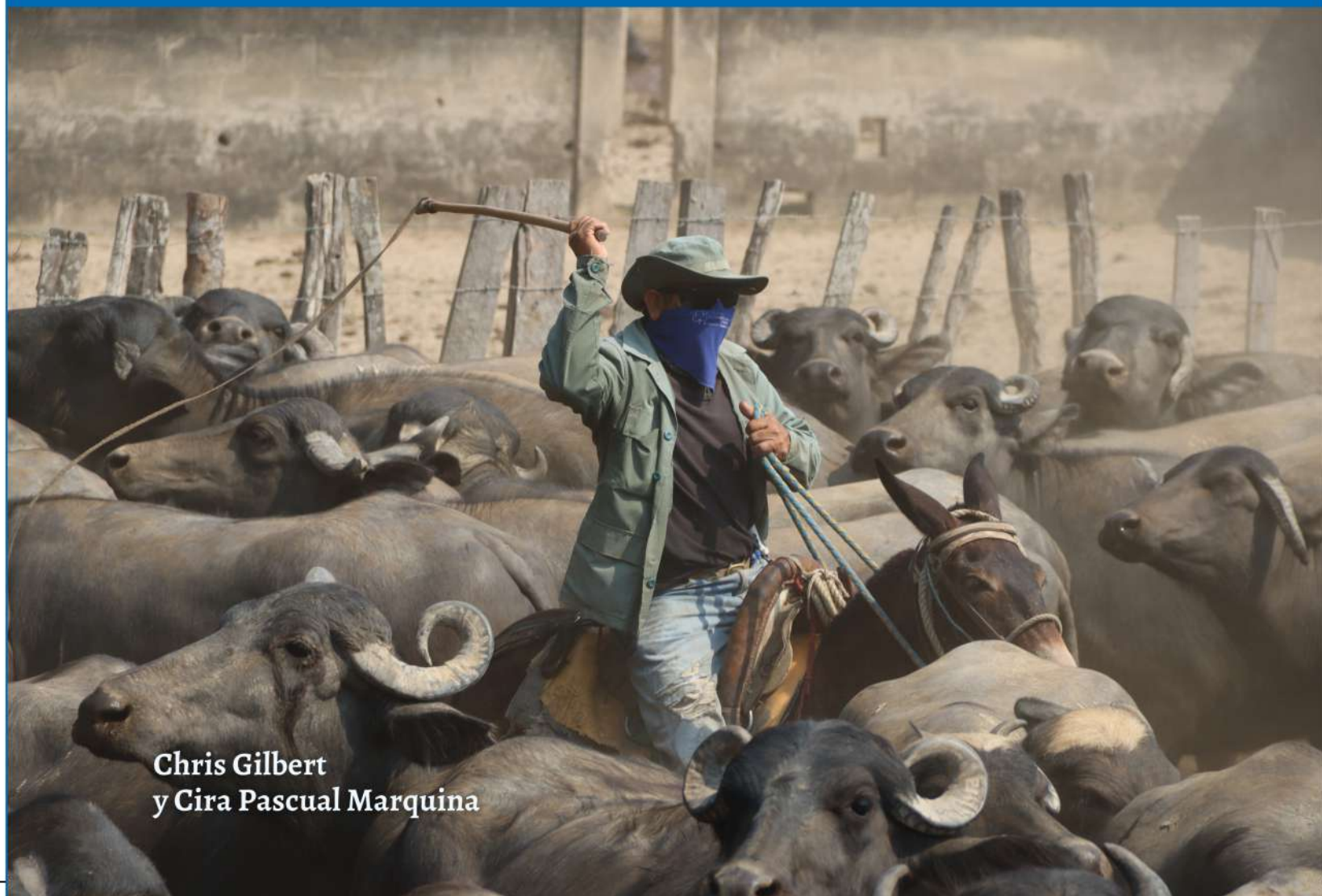
Ruta Apure

Comuna Pancha Vásquez

Coporo Indígena

Comuna Nacidos para Vencer con Chávez

**Chris Gilbert
y Cira Pascual Marquina**



Resistencia comunal frente al bloqueo imperialista: Ruta Apure

Autores: Chris Gilbert y Cira Pascual Marquina

Fotografía: Rome Arrieche y archivos

Nuestro agradecimiento a todas las compañeras y compañeros de la Comuna Pancha Vásquez, del Consejo Comunal Coporo Indígena, y de la Comuna Nacidos para Vencer con Chávez quienes nos enseñan a pensar creativamente y nos inspiran a construir un mundo mejor con su práctica y con sus reflexiones. Así mismo nuestro agradecimiento al Ministerio del Poder Popular de Economía, Finanzas y Comercio Exterior; al Viceministerio de Políticas Antibloqueo; y al Observatorio Venezolano Antibloqueo por el apoyo e impulso y la orientación en la realización de esta investigación.

Publicado por el Observatorio Venezolano Antibloqueo y el Ministerio del Poder Popular de Economía, Finanzas y Comercio Exterior / Viceministerio de Políticas Antibloqueo.

República Bolivariana de Venezuela
Julio 2024



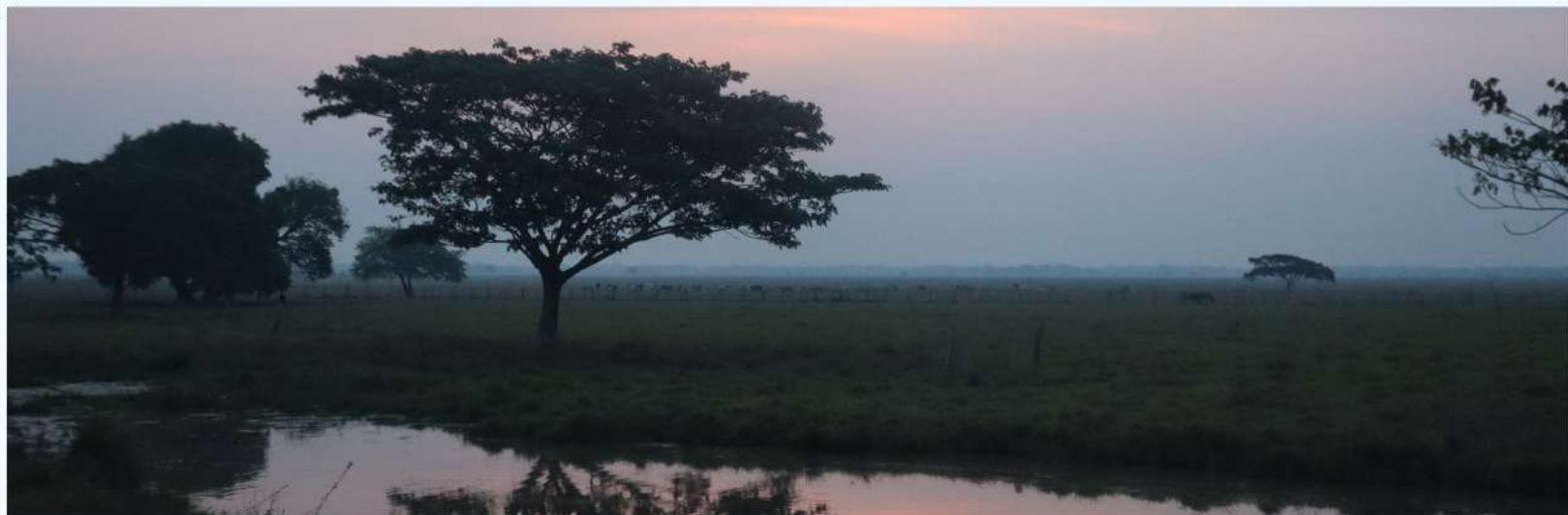




Índice

- 5** Introducción
- 6** **Comuna Pancha Vásquez**
- 7** Voces
- 12** Raíces históricas
- 17** La comuna y su historia
- 21** Dos líderes comunales
- 24** Producción
- 30** Centro de Acopio y Distribución
- 34** Impacto del bloqueo imperialista
- 40** Soluciones creativas
- 43** Espantos
- 45** Chávez y el futuro comunal
- 48** **Coporo Indígena**
- 49** Voces
- 52** Breve historia de una comunidad Pumé
- 55** Economía
- 58** Impacto del bloqueo imperialista
- 61** La Revolución Bolivariana y la lucha indígena
- 64** **Comuna Nacidos para Vencer con Chávez**
- 65** Voces
- 68** Una comuna liderada por mujeres
- 71** Producción campesina
- 75** Impacto del bloqueo imperialista
- 78** Chávez, la comuna y la Unión Comunera





Introducción

El estado llanero de Apure en el suroeste de Venezuela es conocido por sus cielos abiertos y sus hermosas sabanas. Estas llanuras conforman un ecosistema complejo sustentado por las inundaciones anuales de los grandes ríos que atraviesan el territorio. Las tierras apureñas albergan una flora y fauna muy diversa, incluyendo el abundante ganado introducido a lo largo de los siglos por colonizadores.

Hay muchas leyendas y relatos épicos sobre los llanos apureños. Entre ellas destacan las hazañas de sus hombres a caballo quienes, con armas rudimentarias, derrotaron una y otra vez a los españoles durante las guerras de independencia y los cuentos sobre lo sobrenatural que inspiraron tanto a Hugo Chávez como al escritor venezolano de más renombre, Rómulo Gallegos. Sin embargo, al igual que en el Oeste de Estados Unidos, los mitos sobre esta región tienden a ocultar la realidad y la resistencia de los pueblos indígenas, quienes aún luchan por mantener formas de vida sostenible frente a colonizadores y criollos.

Este pequeño libro retrata en clave testimonial tres proyectos comunales: la Comuna Pancha Vásquez, donde se trabaja duro para organizar a pequeños y medianos ganaderos en las afueras de Elorza; Coporo Indígena, una comunidad Pumé que busca mantener sus tradiciones y desarrollar sus fuerzas productivas; y Nacidos para Vencer con Chávez, una comuna agropecuaria liderada por mujeres que se esfuerzan por impulsar el socialismo bolivariano.

Además, en estas páginas, las comuneras y comuneros de estos tres territorios nos hablan sobre el impacto de las medidas coercitivas unilaterales en la construcción comunal y la vida y sobre sus formas para solucionar colectivamente los problemas que enfrentan. Lo hacen con esperanza y con los ojos puestos en un horizonte soberano, socialista y comunal.

Chris Gilbert y Cira Pascual Marquina

Comuna Pancha Vásquez

UBICACIÓN: Elorza, Municipio Rómulo Gallegos, Estado Apure

TERRITORIO: 84.000 hectáreas

CONFORMACIÓN: 2010

AÑO DE REGISTRO: 2014

CONSEJOS COMUNALES: 14

HABITANTES: 1200 familias (4360 habitantes)

EMPRESA DE PRODUCCIÓN SOCIAL DIRECTA COMUNAL (EPSDC):

- Centro de Acopio Pancha Vásquez

VOCACIÓN PRODUCTIVA:

- **Ganado:** bovino (doble propósito), ovino
- **Agricultura:** maíz, yuca y pátano
- Pesca y apicultura

EN EL TERRITORIO COMUNAL:

- 7 escuelas
- 1 liceo
- 2 ambulatorios rurales

Voces



Carmelo Ramón Barrios

Carmelo Ramón Barrios es parlamentario de la Comuna Pancha Vásquez y productor pecuario.



Edgar Esté

Edgar Esté es parlamentario de la Comuna Pancha Vásquez.



Gerardo Ramírez

Gerardo Ramírez es productor pecuario y vocero de la Comuna Pancha Vásquez.



Glenda Aguilera

Glenda Aguilera es parte de la Comuna Pancha Vásquez y productora artesanal de alimentos.



Hugo Calzadilla

Hugo Calzadilla es el cronista de Elorza y miembro de la Comuna Pancha Vásquez.



Ismael Dun

Ismael Dun es parlamentario de la Comuna Pancha Vásquez y productor pecuario.



José Araque

José Araque es productor de carne, leche y queso en el ámbito de la Comuna Pancha Vásquez.



José Calzadilla

José Calzadilla es apicultor en el ámbito de la Comuna Pancha Vásquez.



Juan Fernández

Juan Fernández es el vocero ejecutivo de la Comuna Pancha Vásquez y uno de sus fundadores.



Petra Cedeño

Petra Cedeño es productora pecuaria y parlamentaria de la Comuna Pancha Vásquez.



Rigoberto Contreras

Rigoberto Contreras es el coordinador del Centro de Acopio de Leche El Reencuentro en el ámbito de la Comuna Pancha Vásquez.



Róger Rodríguez

Róger Rodríguez es productor pecuario en el ámbito de la Comuna Pancha Vásquez.



Sergio Calzadilla

Sergio Calzadilla es parlamentario de la Comuna Pancha Vásquez y trabaja en el Centro de Acopio de Leche El Reencuentro.



Yubranis Fernández

Yubranis Fernández es una comunera de 14 años.



Comuna Pancha Vásquez

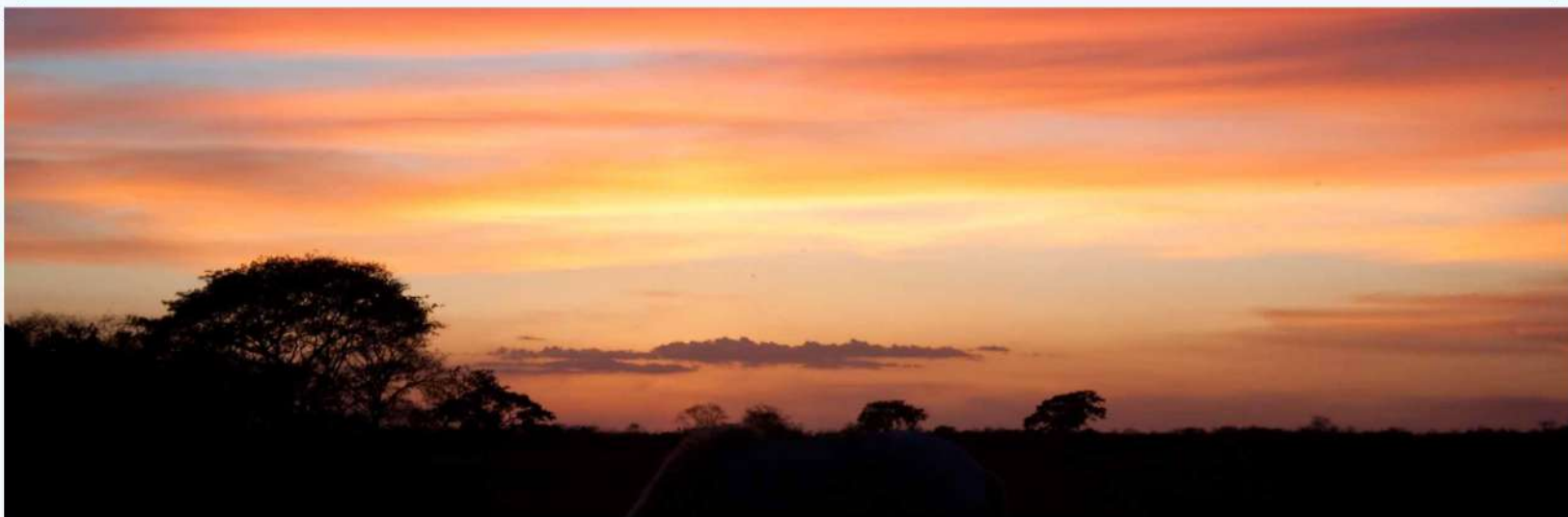
Los llanos venezolanos son conocidos por sus ricas tradiciones culturales y su vasta y hermosa sabana, pero también están llenos de contradicciones, desde la tenencia de la tierra hasta el despojo de los pueblos indígenas pasando por el impacto del conflicto interno en la vecina Colombia.

La Pancha Vásquez es una comuna con una vocación profundamente agropecuaria ubicada en las afueras de Elorza, en el suroeste de los llanos apureños. De sus catorce consejos comunales, tres se dedican a la agricultura y los demás son fundamentalmente ganaderos. En su mayoría, las tierras en este vasto territorio están en manos de pequeños y medianos productores.

Los agricultores y ganaderos elorzanos están orgullosos tanto de sus tradiciones ecuestres y de su música llanera como del papel especial que Elorza tuvo en la vida del Comandante Chávez. Entre los años 1985 y 1988 el joven oficial Hugo Chávez estuvo destacado en Elorza, donde afinó su visión política.

En estas páginas las comuneras y comuneros de la Pancha Vásquez nos cuentan la historia de su comuna, nos hablan de Chávez y de los espíritus de la sabana y reflexionan sobre las actividades productivas de su comuna. Además, en sus testimonios, las comuneras y comuneros reflexionan sobre el impacto de las medidas coercitivas unilaterales sobre la construcción comunal.





Las raíces históricas

Las comunas más robustas surgen de largas historias de lucha. Aquí las comuneras y comuneros de la Pancha Vásquez reflexionan sobre el legado de resistencia y rebeldía en el territorio que hoy conocemos como Elorza.

RAÍCES INDÍGENAS

Hugo Calzadilla: Antes de la colonización, los pueblos indígenas que vivían en este territorio eran los Cuiba y los Pumé. En su mayoría, estos pueblos fueron violentamente desplazados hacia el Río Capanaparo [al sur de Elorza] por los colonizadores españoles.

Muchas de nuestras historias y mitos y algunas de nuestras tradiciones se pueden rastrear hasta los pueblos Pumé y Cuiba. Incluso la comuna, la idea de vivir colectivamente, está ligada a la cosmovisión de estos pueblos.

Sin embargo, la cultura dominante vive de espaldas a nuestra herencia indígena y es ciega a la historia de la violencia ejercida contra los pueblos que habitaban estas tierras. No hace tanto, en 1966, hubo una masacre de indígenas en el estado Apure, en el Hato La Rubiera. Pero, ¿quién la recuerda?

Las historias de violencia criolla contra los indígenas impactaron a Chávez cuando estuvo destacado aquí. Aquel joven oficial aprendió sobre la masacre de La Rubiera y sobre la violencia persistente contra los pueblos indígenas; todo esto se lo contó un sacerdote revolucionario llamado Gonzalo de Jesús.

Chávez y la Revolución Bolivariana son referente de lucha por la justicia, pero las reparaciones para los pueblos indígenas de los llanos siguen siendo una tarea pendiente. Una revolución nunca es un hecho completo, siempre hay tareas pendientes.

Hugo Calzadilla: Estas tierras fueron colonizadas por Justo de Granada, quien fundó un poblado que llamó San José de Arichuna en 1774. Más tarde, a ese pueblo lo vendríamos a conocer como Elorza.

La colonización fue de la mano de la cristianización de los pueblos indígenas. De hecho, lo que ahora conocemos como las Fiestas de Elorza [19 de marzo] se remontan a los tiempos en que los indígenas eran bautizados forzosamente y obligados a venerar a San José. Todo tiene su lado hermoso y su lado oscuro: las Fiestas de Elorza son una rica expresión de nuestra cultura, pero también podemos rastrear su origen al colonialismo español.

Hasta 1866, la frontera entre Colombia y Venezuela seguía el río Arauca. Lo que ahora llamamos Elorza, este pueblo del lado sur del río conocido mundialmente por su música, fue un asentamiento fronterizo durante gran parte de su historia. La frontera colombo-venezolana se reubicó hace unos 160 años: Apure se expandió hacia el sur, hacia el territorio que antes era Colombia, y a cambio Colombia recibió la península de La Guajira.

Una última clave histórica que cabe resaltar es que Elorza toma su nombre de José Andrés Elorza, uno de los líderes de los Bravos de Apure. Los Bravos fueron los hombres a caballo que expulsaron al general realista Pablo Morillo y a sus tropas de estas tierras. Su prolongada lucha contra los colonizadores fue clave para la independencia de nuestro país.

PANCHA VÁSQUEZ, LA VERDADERA DOÑA BÁRBARA

Hugo Calzadilla: Nacida como Francisca Vásquez [1878-1931], Pancha fue una terrateniente extraordinaria por ser mujer al mando en un mundo patriarcal. Esta figura, siempre rodeada de cuentos, mitos y leyendas, inspiró *Doña Bárbara*, la novela de Rómulo Gallegos publicada en 1929 que es considerada como la mayor obra literaria venezolana del siglo XX.

Pancha se casó con Pedro Emilio Carrillo y tuvo un hijo también llamado Pedro Emilio. Cuando quedó viuda a una edad temprana, Pancha tomó el control de la gran hacienda ganadera que había heredado. Ella mandaba con mano dura y su poderío creció rápidamente. Aún seguimos recogiendo datos sobre las propiedades que poseía, pero sabemos que murió con al menos 50,000 hectáreas a su nombre, y se contaba que en su casa había muchísimo oro.

La vida de Pancha Vásquez es una de éxitos, tragedias y misoginia.

Permítanme contarles una de las tragedias convertidas en leyenda que definieron su vida. El único hijo de Pancha fue asesinado por una bestia extraña que ella siempre mantenía a su lado. La leyenda dice que el animal era mitad toro y mitad caballo, y que era un representante del diablo.

Mi tío presencié la muerte del joven Pedro Emilio y fue quien le informó a Pancha sobre la muerte de su hijo. Cuando ella escuchó la mala nueva, lo único que dijo fue: *¡Yo bastante les dije que dejaran quieto a ese toro!* No derramó una sola lágrima.

Es posible que Pancha Vásquez fuese una mujer despiadada, pero trabajó mano a mano con sus obreros y forjó su propio camino en un mundo patriarcal. Nuestra comuna lleva su nombre por ser fuerte e independiente.





La comuna y su historia

La Pancha Vásquez es una de las comunas más consolidadas en los llanos venezolanos. Aquí exploramos los orígenes de la comuna y sus formas de autogobierno.

Petra Cedeño: Esta comuna tiene 14 consejos comunales y nuestra actividad principal es la ganadería, mayormente de doble propósito. Sin embargo, tres de los 14 consejos comunales, los que están a orillas del río Arauca, son de vocación agrícola. Producen maíz, yuca y plátano.

Además, la pesca también forma parte de nuestra economía. La nuestra es una comuna diversificada y muy productiva.

Juan Fernández: Comenzamos a organizarnos en 2006, cuando se estaban formando los consejos comunales. Aquellos espacios de democracia participativa y protagónica fueron el epicentro de la actividad revolucionaria en el territorio. Cuatro años más tarde, en 2010, cuando Chávez comenzó a hablar de la comuna, cinco consejos comunales fundaron lo que hoy conocemos como Comuna Pancha Vásquez. Posteriormente se unieron nueve consejos comunales más.

En 2014 logramos registrar la comuna. El proceso no fue nada fácil: cuando construyes un proyecto que desafía el poder constituido, encuentras muchos obstáculos. Chávez, sin embargo, ya había predicho que esto ocurriría, así que éramos conscientes de que debíamos ser perseverantes.

La comuna tomó el nombre de Pancha Vásquez por votación mayoritaria. El planteamiento era que Pancha había sido una mujer enérgica y combativa. Sin embargo, como ella fue una gran terrateniente y no una mujer del pueblo, a mí no me entusiasmó la propuesta... ¡pero así funciona la democracia!

Petra Cedeño: Esta es principalmente una comuna ganadera. La sabana en la que vivimos es grande y abierta, por lo que estamos muy separados los unos de los otros. Por eso, cuando Chávez comenzó a hablar de la comuna como un espacio para acercar a la gente, aprovechamos la idea.

Construir una comuna no es fácil, pero la nuestra se ha convertido en la fuerza organizativa clave en el territorio. La Comuna Pancha Vásquez nos ha acercado: ahora nos reconocemos y apreciamos unos a otros, entendemos lo que tenemos en común y nos organizamos para abordar problemas comunes.

PROPIEDAD SOCIAL Y EL FUTURO

Juan Fernández: En la Pancha Vásquez, la tierra es privada, no comunal o colectiva, lo que limita nuestra capacidad para actuar como comuna. Ahora tenemos el Centro de Acopio y Distribución, una empresa de propiedad social directa comunal, pero Chávez siempre hizo hincapié en que la producción comunal – la propiedad no privada – es clave para transformar la sociedad. Trabajar para que nuestra comuna tenga tierra comunal es quizás la tarea pendiente más importante.

Fuera del perímetro de la comuna pero dentro de nuestro punto y círculo hay una gran cantidad de tierras de propiedad estatal subutilizadas. Le hemos solicitado al INTI [Instituto Nacional de Tierras] que transfiera algunas tierras a la comuna, pero por ahora no tenemos respuesta. A lo interno del Estado, algunos sectores apoyan más la comuna mientras que otros favorecen más las “alianzas estratégicas” con el sector privado.

Hay una finca que sí está dentro del perímetro de la comuna que, desde nuestra perspectiva estaría en las mejores condiciones para ser transferida. Hace unos años, un grupo irregular tenía por aquí unas tierras. Afortunadamente, la ONA [Oficina Nacional Antidrogas] tomó cartas en el asunto y ya no están en nuestro territorio. Desde entonces hemos solicitado que la finca sea cedida a la comuna, pero aún estamos esperando a que se tome una decisión sobre la propuesta. Sería justo y bueno que esas tierras pasen al ámbito de lo comunal.

Para nosotros la comuna representa el futuro. La comuna no es una de las piezas para construir una Venezuela mejor y más justa; la comuna es el corazón del Proceso Bolivariano. Por eso es tan importante luchar para que todas las comunas tengan medios de producción bajo la forma de la propiedad social. También es importante que las comunas reciban los recursos semilla para construir empresas comunales como plantas procesadoras, empacadoras, etc. La hegemonía comunal es la clave, pero no surgirá espontáneamente.

Vivimos en un mundo donde el capitalismo lo organiza todo en función del beneficio individual; en contraposición la comuna es una estrategia colectiva. De hecho, en los tiempos más difíciles, la comuna fue una suerte de salvavidas. ¡No debemos olvidar eso nunca jamás!

AUTOGOBIERNO

Juan Fernández: El autogobierno emerge cuando las personas resuelven juntas sus problemas cotidianos. En Pancha Vásquez, no queremos depender de las instituciones estatales. A veces cooperamos con ellas y en otras ocasiones exigimos su apoyo. Creemos también que una parte de la renta petrolera debería ir a las comunas, porque las comunas representan la única salida a la trampa capitalista.

En esta comuna aspiramos a construir una relación de cooperación con el gobierno en la que nadie domine al otro. Sin embargo, dentro de nuestro territorio, la comuna sí está al mando.

Por supuesto, una comuna no es un paraíso. En la Pancha Vásquez trabajamos duro, nos organizamos y nos apoyamos mutuamente, pero también tenemos problemas. Recientemente, adquirimos un [camión] Super-Duty a través de un acuerdo con el Ministerio de las Comunas y algunas personas quisieron utilizar el camión para su beneficio personal.

La asamblea, que es la máxima autoridad en la comuna, no iba a permitir que eso sucediera, pero resolver aquel problema llevó meses. El proceso fue doloroso, pero también nos enseñó que podemos resolver nuestros propios problemas. Tuvimos que revocar a tres voceros, uno de contraloría y otros dos del banco comunal. No fue nada fácil, pero pudimos resolver el problema colectivamente.

Ahora el camión está en manos de la comuna y es uno de nuestros activos colectivos más importantes.

Petra Cedeño: Una comuna es un espacio donde las personas discuten sus problemas, piensan soluciones y organizan una hoja de ruta para alcanzar los objetivos colectivos. La comuna es la comunidad gobernándose a sí misma, como decía Chávez.

El principal problema que tenemos como productores es que nuestra producción llegue al mercado. ¡Hay veces que nos toca vender a pérdidas! Estos llanos son inmensos y, en muchos casos, las carreteras están en muy mal estado. Esto hace que el transporte se convierta en una verdadera pesadilla. Todo esto se agrava con la escasez de combustible producto del bloqueo estadounidense.

En una asamblea identificamos que el transporte es nuestro problema principal, y a partir de aquel diagnóstico nos quedó claro que la comuna necesitaba un Centro de Acopio y Distribución para acortar distancias.

Hablaremos del Centro de Acopio y Distribución Pancha Vásquez más adelante, pero querría mencionar que hemos logrado llevar a cabo ese proyecto con financiamiento muy limitado del Ministerio de las Comunas, por un lado, y con mucho trabajo y sacrificio de Juan Fernández y otros comuneros, por el otro.

Los productores de la comuna pueden almacenar su carne y su queso en el Centro de Acopio hasta que se concrete la venta. ¿Por qué es esto importante? El Centro de Acopio es una alternativa viable para los productores, que ya no se ven obligados a vender a intermediarios a los precios que los intermediarios imponen. Ahora un productor puede esperar unos días (o meses, en el caso del queso) hasta que las condiciones del mercado sean favorables para él.





Dos líderes comunales: Juan Fernández y Petra Cedeño

A pesar de ser espacios asamblearios, las comunas casi siempre dependen de un grupo organizador que podríamos identificar como una vanguardia o de cuadros específicos que cumplen roles de liderazgo. Aquí contamos las historias de dos figuras clave en la Comuna Pancha Vásquez.

Juan Fernández: Mi compromiso con esta tierra y con la gente que la cuida está ligado a mi papá Ramón Rafael Fernández. Él era un productor pecuario, un hombre trabajador e íntegro muy querido por la comunidad. Siempre fue muy solidario mi papá.

Él crió a sus hijos para que fuéramos trabajadores y honestos. Mi papá no fue a la escuela pero trabajó muy duro y se sacrificó mucho para que nosotros pudiéramos recibir una buena educación. Primero me envió a estudiar a Viruaca [estado Apure], luego a Mérida. Finalmente, fui a la Universidad en Barinas. Cuando era estudiante me comencé a interesar en la política: leí documentos del Partido Comunista y aprendí algo sobre las comunas chinas.

Aunque mi papá no se identificaba como una persona de izquierda, él realmente amaba a la humanidad y era muy solidario con todos los vecinos. El siempre nos decía que la única solución es que la gente se junte para resolver sus problemas.

Mi padre murió en 2008; aún hoy cuando lo recuerdo se me empañan los ojos.

Mi padre me formó y me educó, pero también fui formado por el Comandante Chávez. Chávez enfatizó el principio de la solidaridad y nos convocó a priorizar lo colectivo por sobre lo individual. Si mi papá fue (y sigue siendo) mi guía moral, Chávez es mi mentor político.

Hoy, cuando dedico mi vida entera a construir la comuna, puedo decir que he tenido dos padres. Lloro profundamente su pérdida, pero a mi manera continúo por el camino que ellos trazaron.

* * *

Petra Cedeño: Este es un mundo de hombres. Hay muy pocas mujeres trabajando en el ámbito de la ganadería en Apure. Además solo hay dos mujeres parlamentarias, de las cuales una soy yo.

Aprendí sobre la cría y el cuidado del ganado de mi padre, que es productor pecuario en Biruaca.

En nuestra finca tenemos alrededor de 250 cabezas de ganado doble propósito. También tenemos cochinos, gallinas, gallinas de guinea y pavos. El queso es nuestro principal producto. En el verano [temporada seca], producimos alrededor de 18 kilos de queso diariamente, pero la producción sube a 30 kilos durante la época de lluvias.

Atender una finca ganadera es cuestión para gente recia, pero yo disfruto mucho este trabajo. Me gusta trabajar con la gente y hacer que las cosas funcionen. Precisamente eso es lo que me atrajo a la comuna. Vivimos y trabajamos en esta gran sabana. Nuestras fincas están alejadas entre sí; casi nadie tiene cobertura telefónica y muchas personas no tienen electricidad, así que para saber qué pasa en el mundo tenemos que escuchar la radio. ¡Pero eso no es suficiente! Necesitamos la comuna para acercarnos, para escucharnos y para resolver nuestros problemas.

Por eso mi casa se ha convertido en una especie de sede comunal. Cuando la gente necesita una carta del consejo comunal o de la comuna, vienen a mi casa y lo resolvemos.

Parecería que, por vocación, yo lo que hago es solucionar problemas. Lo que más me gusta es trabajar con y para la comunidad. Yo quiero ver prosperar a nuestra comuna; yo quiero que crezca nuestra producción. La verdad es que sueño con el día en el que aquellos que aún no se han comprometido con la comuna lo hagan.





Producción

Los llanos apureños son idóneos para la cría de ganado.

LO BÁSICO

Juan Fernández: La base económica de la comuna es la cría de ganado doble propósito [para leche y carne], aunque hay tres consejos comunales en las orillas del Río Arauca que se dedican a la agricultura. Producen maíz, yuca, plátano y topocho.

Yo calcularía que hay alrededor de 60,000 cabezas de ganado en la comuna, aunque no tenemos un censo. La mayoría de nuestros productores son pequeños o medianos, pero hay cuatro hatos, cada uno con 10,000 o más cabezas de ganado.

Chávez hablaba sobre la importancia de la propiedad comunal y la producción colectiva para construir un nuevo modelo socialista. Nuestra comuna no tiene tierras comunales, pero estamos trabajando para alcanzar ese objetivo. Estoy seguro de que lo lograremos porque somos muy tercicos.

Sin embargo, tenemos el Centro de Acopio y Distribución Pancha Vásquez que inauguramos en marzo, que es una empresa de propiedad social directa comunal.

UN PRODUCTOR PECUARIO

Gerardo Ramírez: Nuestra unidad de producción familiar está organizada para la cría de ganado tanto bufalino como vacuno para la producción de leche y queso. Antes cultivaba maíz, arroz y patilla, pero los insumos son muy caros, por lo que dejé la agricultura.

Hoy por hoy tenemos 80 cabezas de ganado. No hace mucho nos robaron 137 cabezas. Los grupos irregulares están penetrando la frontera colombo-venezolana y robando ganado. Por esta y otras razones, en los últimos cinco años nuestra producción ha caído alrededor del 50%. En un primer momento, el bloqueo dificultó el acceso a los insumos para la cría de ganado; luego vino la escasez de combustible... La situación no es nada fácil, sin embargo, no nos rendiremos.

Yo no soy un chamito y además nací en el Táchira, pero me quedaré aquí porque esta tierra es hermosa y muy productiva. Además, la Comuna Pancha Vásquez es un buen espacio para resolver nuestros problemas. Sin embargo, los productores necesitamos apoyo del gobierno local y regional para resolver algunos de los problemas que enfrentamos todos los que criamos ganado.

Por mi parte, estoy trabajando para aumentar la producción. Chávez dijo en un momento que el ganado bufalino se convertirían en el “oro negro” de los llanos venezolanos. Tenía razón el hombre: los búfalos son mucho más resistentes y más rendidores. Aunque hay menos demanda de carne de búfalo en este momento, en verdad ésta es muy buena, y la leche de búfala es mucho más rica en grasa. Por eso, en este momento, estamos trabajando para aumentar nuestro rebaño bufalino. Muchos productores están haciendo lo mismo.

UN APICULTOR

José Salomón Calzadilla: Aprendí el oficio de la apicultura del padre Gonzalo de Jesús hace ya unos 25 años. El padre se convertiría en el mentor espiritual de Chávez en sus tiempos en Elorza.

La apicultura es un cruce fascinante entre ciencia y naturaleza; cada colmena es un mundo complejo y muy eficiente. Estas tierras son buenas para la producción de miel, pero el cambio climático está golpeando nuestra producción. Antes producía alrededor de 500 kilos de miel al mes durante la temporada seca, pero ahora la producción ronda los 400 kilos mensuales.

Trabajamos con abejas africanas. Compré el núcleo en Acarigua [Portuguesa] hace muchos años. Ahora ha llegado un momento en el que ya no necesito comprar insumos. Si uno tiene paciencia y aprende el oficio, las abejas harán el resto.

También tengo un conuco donde cultivo maíz, yuca y caraotas para el consumo familiar, aunque algo también vendo. La mayoría de los productores de la comuna hacen lo mismo.

UN PRODUCTOR DE TABACO

José Araque: Mi producción principal es el chimó, aunque también tenemos 70 cabezas de ganado en nuestro núcleo familiar.

Cultivar y procesar chimó es un proceso trabajoso que combina la agricultura con el curado. Primero, las hojas de tabaco se cosechan manualmente y se secan al sol. Luego, después de picar las hojas bien finitas y mezclarlas con ceniza, el producto se cocina y se reduce para desarrollar ricos sabores y una textura adecuada. Todo el proceso puede tomar varias semanas.

Diversificar la producción es importante. La elaboración de chimó es un oficio que se había perdido por estas tierras, pero me he dado cuenta que es una alternativa rentable aunque muy laboriosa. Producir un buen lote es satisfactorio, y hay un buen mercado para el producto.

UN CRIADOR DE CABRAS Y OVEJAS

Róger Rodríguez: La Pradera, nuestra finca familiar, tiene 175 hectáreas. Por estas tierras esta es una finca pequeña o mediana. Los últimos años han sido muy duros debido al bloqueo, por lo que hemos tenido una caída importante en nuestro rebaño vacuno.

Es por esa razón que estoy trabajando para diversificar nuestra producción. No quiero ser monoprodutor. Por eso, si estoy criando animales para vender queso o carne, debo tener la capacidad de asegurar toda la cadena, desde la cría de los animales hasta la producción de su alimento. Si logro producir el alimento para el ganado, seré menos dependiente del mercado. Ese sería un círculo virtuoso.

Ahora tengo un pequeño rebaño de ovejas y cabras. Son animales robustos que pueden aguantar la sequía y podemos alimentarlos con la producción de nuestra finca. El objetivo es aumentar el rebaño y centrarnos en la elaboración de queso artesanal.

También tengo cochinos y estoy transitando del alimento convencional a un alimento que yo mismo estoy produciendo. Durante la temporada del mango, junto mangos y maíz con tusa en un tambor metálico y los dejo fermentar durante unos tres meses. El resultado es un producto que es casi tan eficiente como el alimento balanceado que se adquiere en el mercado.

Finalmente, en cuanto a la diversificación, el conuco es clave. Esta no es una práctica nueva: nuestros abuelos se la transmitieron a nuestros padres, quienes a su vez nos la transmitieron a nosotros. El conuco es la forma de producción agrícola más diversificada que conozco y nos mantuvo vivos durante lo peor del bloqueo. En nuestro conuco cultivamos de todo, desde maíz hasta topocho y plátano.

EL MERCADO COMUNAL

Juan Fernández: La Comuna Pancha Vásquez incluye tres consejos comunales ribereños. La gente de esos consejos comunales se dedican a la agricultura, y ellos impulsaron un Mercado Comunal.

El Mercado Comunal nació con un bonito eslogan: *Un día sin intermediarios*. Cada sábado, los campesinos se juntan para vender su producción directamente a la gente de la Comuna José Andrés Elorza [comuna urbana en Elorza]. Al hacerlo, se liberan del yugo de los intermediarios que explotan tanto al productor como al consumidor.

Sin embargo, el Mercado Comunal se ha ido achicando debido a la escasez de combustible, lo que dificulta el transporte de los productos al mercado... Desafortunadamente esto implica que los intermediarios están resurgiendo en nuestra economía local.

Hemos aprendido algunas lecciones de esta situación tan dura: todos sabemos que el intermediario no es un aliado del productor. Sin embargo, dimos un paso importante para deshacernos de las prácticas explotadoras de los intermediarios al crear el Centro de Acopio y Distribución Pancha Vásquez.

CENTRO DE ACOPIO DE LECHE EL REENCUENTRO

Rigoberto Contreras: El Centro de Acopio de Leche El Reencuentro, en el corazón de la Comuna Pancha Vásquez, abrió sus puertas en 2012. En nuestro municipio, la producción de leche es muy importante, por lo que asegurar que nuestros productores tengan un lugar de fácil acceso para su producción láctea es súper importante.

Tenemos un tanque de refrigeración de 3000 litros, y una entrada diaria que va desde 900 litros en el verano hasta 2600 litros durante la temporada de lluvias.

El Centro de Acopio de Leche es ahora un espacio gestionado por y para productores libres y asociados, y funciona así: a los productores se les paga 47 céntimos de dólar por litro de leche de vaca y 64 céntimos por litro de leche de búfala si arriman directamente al Centro de Acopio. Reciben un poquito menos cuando nosotros mismos tenemos que recoger la leche a pie de finca.

Hoy por hoy estamos viendo una transición de ganado blanco a búfalos porque el ganado bufalino es mucho más robusto. Este último año hemos visto una tendencia general al alza en la producción de leche por esta razón.

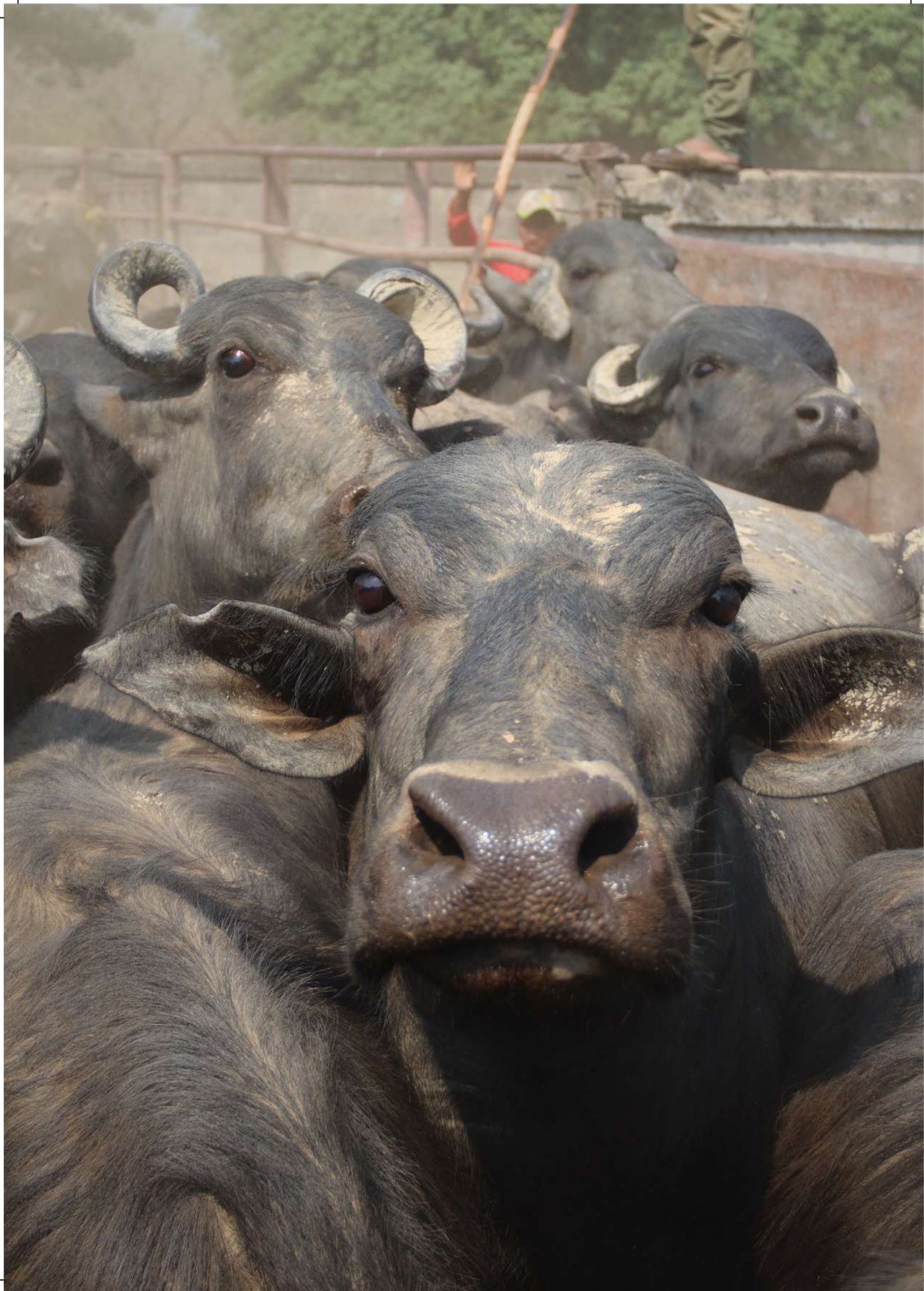
Hemos tenido altibajos en la producción y recolección de leche desde que comenzó el bloqueo. Por un lado, cuando el acceso al combustible se complicó, traer la leche al Centro de Acopio se hizo muy difícil. Por otro lado, el número de cabezas también cayó.

Finalmente, hasta el 2021, nos topamos con otro problema. Hasta aquel año, les pagábamos a los productores en bolívares, pero la hiperinflación hacía la cuestión de pagos muy compleja. Ahora el pago es puntual y en dólares, lo que incentiva a los productores a traer su leche aquí.

Juan Fernández: Desde un punto de vista legal, el Centro de Acopio de Leche es una empresa privada, pero está gestionada como una red de productores libres y asociados. Nuestro objetivo es convertirlo en una empresa de propiedad social [EPS] vinculada a la comuna.

Queremos que se convierta en EPS por tres razones. Primero, estamos comprometidos con la propiedad comunal. Segundo, debido a que el Centro de Acopio de Leche es técnicamente una empresa privada, las instituciones no lo apoyan. Tercero, Agroflora, la empresa que compra la leche, establece las reglas sin consultarnos. La administración comunal nos daría más margen para negociar tarifas y solicitar financiamiento estatal.

¡Siempre pensamos en cómo avanzar en la dirección de lo comunal!





Centro de Acopio y Distribución Pancha Vásquez

La Comuna Pancha Vásquez tiene su epicentro en el Centro de Acopio y Distribución, que a su vez es parte de la iniciativa de los Circuitos Comunes impulsada por el Ministerio de Comunas. El Centro de Acopio consta de un edificio de una sola planta de 440m² equipado con dos cámaras frigoríficas. El proyecto fue financiado por el gobierno y construido con mano de obra voluntaria.

ORÍGENES DEL PROYECTO

Juan Fernández: En 2018, nuestra comuna comenzó a intercambiar producción con otras comunas, particularmente con El Maizal. Lo hicimos en el momento en el que la guerra económica contra el pueblo venezolano estaba en auge.

El intercambio con El Maizal fue una experiencia verdaderamente enriquecedora: acercó a las dos comunas entre sí y ayudó a satisfacer las necesidades de las dos comunidades. Chávez decía que las comunas deberían construir lazos entre sí y fuera del mercado capitalista.

En aquel momento creamos una tienda llamada Abasto Comunal Pancha Vásquez-El Maizal donde los habitantes de ambas comunas podían adquirir bienes a precios mucho más bajos. La inspiración vino de Chávez y de la situación que estábamos enfrentando.

Conseguir harina de maíz era prácticamente imposible en Elorza por aquel entonces, pero la traíamos de El Maizal. Por otro lado, la carne era un lujo que pocos podían permitirse en la parroquia Simón Planas [El Maizal], pero logramos que la producción cárnica de la Comuna Pancha Vásquez fuese accesible para las comuneras y comuneros de El Maizal.

Nuestra tienda en Elorza se mantuvo abierta hasta 2020. Lamentablemente, la pandemia nos golpeó muy duro. El confinamiento, combinado con la escasez de combustible, hizo caer ese proyecto de trueque. Sin embargo, obtuvimos valiosas lecciones de aquella iniciativa.

Más recientemente, hace unos dos años, se crearon los Circuitos Económicos Comunales por parte del Ministerio de Comunas. Los Circuitos son una iniciativa para promover la producción y distribución comunal, así que propusimos que Pancha Vásquez se incorporara como productora de carne y queso y el Ministerio aceptó nuestra propuesta.

Sin embargo, la distribución de carne y queso requiere refrigeración. Ahí es donde entra el Centro de Acopio y Distribución Pancha Vásquez. En 2023, en el noveno aniversario de nuestra comuna, solicitamos financiamiento para un centro de acopio al Ministerio de Comunas.

Recibimos USD \$69,000 del SAFONAPP [institución adscrita al Ministerio de Comunas]. Un año después, en el décimo aniversario de la Comuna Pancha Vásquez, logramos abrir las puertas del Centro. Esto se logró con mucho trabajo y sacrificio, pero estamos muy felices.

El Centro tiene dos cámaras de refrigeración que ya están en funcionamiento. Podemos almacenar allí 3,000 kilos de queso y 8,000 kilos de carne. Esto es fundamental para los productores de nuestra comuna. En este clima, el queso y la carne pueden echarse a perder muy rápidamente.

Además, ahora estamos construyendo un Abasto Comunal que está ubicado en el Centro de Acopio. Los productores locales podrán comprar insumos agrícolas y otros productos básicos a precios más económicos en el abasto. También inauguraremos pronto una oficina, un espacio para reuniones y un espacio en el que podrán pernoctar nuestros visitantes.

El financiamiento institucional fue crucial. Sin embargo, el proyecto se concretó porque algunos comuneros estaban completamente comprometidos con la construcción de un centro de acopio comunal.

Para construir las instalaciones tuvimos que ser muy cuidadosos con cada dólar y buscar la solidaridad de nuestros compañeros comuneros. Muchos de los materiales de construcción nos los vendieron al costo, y el terreno donde se construyó el Centro de Acopio nos lo cedió Carmen Aguilar, la mamá de Juan Fernández.

Construir una comuna viene con sacrificios... ¡pero también nos trae recompensas!

OBJETIVOS

Róger Rodríguez: El bloqueo gringo y la guerra económica contra el pueblo han causado perjuicios a nuestra producción. Uno de los cuellos de botella que enfrentamos es llevar nuestra producción al mercado porque el combustible es muy escaso. Además, los intermediarios son una lacra para quienes trabajan la tierra. Ellos son los miserables de hoy en día.

Ahora, con el Centro de Acopio de la comuna ya en marcha, podemos planificar mejor y reducir nuestra dependencia de los intermediarios. Hay otro problema que el Centro de Acopio nos ayudará a resolver: durante la temporada de lluvias, nuestra producción de queso aumenta pero el precio cae drásticamente. Hay momentos en los que el precio baja tanto que no logramos llegar a fin de mes.

Una de las bondades del nuevo Centro de Acopio es que podemos almacenar queso durante la temporada de lluvias y esperar a que los precios suban durante el verano.

Finalmente, otro beneficio del Centro de Acopio y Distribución es que pronto abrirá allí el Abasto Comunal, donde podremos comprar insumos agropecuarios a precios más bajos y, en algunos casos, podremos intercambiar el queso o la carne para obtener los insumos que necesitamos.

Juan Fernández: El objetivo del Centro de Acopio y Distribución es reducir nuestra dependencia de los intermediarios. Ellos llegan a nuestras fincas y nos ofrecen muy poca plata por nuestra producción. Lo hacen aprovechándose de que el combustible es escaso y de que nosotros tenemos una presión económica enorme, por lo que nos vemos obligados a vender en condiciones extremadamente desfavorables.

Esto no es único para nuestra comuna o incluso para nuestro país: los campesinos en todo el mundo enfrentan la explotación capitalista. Sin embargo, en el contexto del bloqueo, los pequeños productores somos aún más vulnerables. Por eso, el Centro de Acopio es tan importante para nuestra comuna.

El Centro de Acopio también nos ayudará a construir lazos más fuertes con otras comunas. Durante la temporada de lluvias, el precio del queso puede caer por debajo de un dólar por kilo, mientras tanto en Caracas pagan cuatro o incluso seis dólares.

Uno de nuestros planes es establecer intercambios con comunas como El Maizal, El Sur Existe y El Panal. Nosotros colocaríamos nuestro queso en esas comunas a precios más accesibles, mientras que ellas podrían hacernos llegar sus productos.

Establecer vínculos potentes entre las comunas es fundamental. Por eso participamos en la Unión Comunera, que es una iniciativa bien bonita que reúne a docenas de comunas. Creo que la Unión es uno de los espacios donde el legado de Chávez está más vivo. Sin embargo, si no logramos construir vínculos entre las comunas fuera del mercado capitalista, la Unión no logrará sus objetivos.

Lo más importante del nuevo Centro de Acopio y Distribución Pancha Vásquez es que es la primera empresa de propiedad social de la comuna. El parlamento de la comuna, que incluye voceros de los 14 consejos comunales, se reúne cada dos semanas para supervisar su funcionamiento y hasta ahora todo está funcionando bonito.

También es importante que el Centro de Acopio se vaya convirtiendo en un punto de encuentro para las comuneras y comuneros de la Pancha Vásquez.





Impacto del bloqueo imperialista

El impacto de las sanciones ha sido duro en esta región fronteriza con Colombia. Aquí, las comuneras y comuneros de Pancha Vásquez reflexionan sobre el impacto de estas medidas coercitivas unilaterales.

EL ORIGEN

Juan Fernández: Joe Biden, Donald Trump, Barack Obama y los intereses que representan estos señores nos impusieron un bloqueo criminal porque querían castigar a Venezuela por intentar construir un nuevo modelo socialista. Lo que estamos viviendo es un castigo ejemplar.

Sin embargo, el bloqueo fue posible porque una banda de traidores venezolanos que no tienen amor por su patria están dispuestos a sacrificar al pueblo. Afortunadamente, no han logrado sus objetivos, pero el daño ha sido enorme.

Esto no significa que todo lo hagamos bien en nuestro país. A veces parece que el bloqueo también ha generado una suerte de bloqueo interno: algunos actores políticos no están lo suficientemente comprometidos con la revolución. Resolver estos problemas sigue siendo una tarea pendiente.

CONSECUENCIAS

Sergio Calzadilla: El bloqueo ha tenido efectos múltiples e interrelacionados. En términos de producción, enfrentamos dos problemas principales: combustible e insumos. Yo estimo que la producción se redujo aproximadamente a la mitad en nuestra comuna. Sin embargo, eso no ocurrió solo aquí.

Soy agrónomo de formación y he investigado la producción ganadera en nuestro estado. Hace algunos años, había 1,865,000 cabezas de ganado en Apure. Hoy hay alrededor de 800,000 cabezas. La mala calidad del alimento, el acceso limitado a los suplementos y la pérdida de mano de obra calificada debido a la migración han causado una disminución real en el ámbito ganadero. Además, mantener el perfil genético del ganado requiere de mucho cuidado, lo cual es difícil en las condiciones en las que vivimos.

Otro factor que nos perjudica es que las bombas de agua son esenciales para asegurar el bienestar de nuestro ganado durante el verano. Sin embargo, los apagones, la escasez de combustible y los altos costos de mantenimiento han dejado muchas bombas inoperativas.

Cuando miramos la producción agrícola en nuestro municipio, mi estimación es que en el peor momento se redujo a un 90%. Recientemente, la producción agropecuaria se ha ido recuperando, pero estamos lejos de nuestra capacidad instalada.

La razón inmediata que explica esta caída dramática es el costo de los insumos: son tan caros que la mayoría de los productores no pueden pagarlos. Además, el calentamiento global también está afectando la producción. El aumento de las temperaturas y las sequías prolongadas han tenido efectos muy visibles.

LA ESCASEZ DE COMBUSTIBLE Y LAS SOLUCIONES COMUNALES

Juan Fernández: La mayoría de los productores te dirán que el acceso al combustible es nuestro principal problema. Comenzamos a sentir la escasez alrededor de 2017 o 2018 y el problema se agravó rápidamente por las mafias locales que acaparaban y luego vendían gasolina a dos o tres dólares por litro, mientras que el precio oficial "internacional", el no subsidiado, es de 50 céntimos.

Sin embargo, hay bachaqueros que lo venden a un dólar por litro. Los productores necesitamos cantidades más o menos grandes de gasoil porque las distancias son grandes en la sabana. No podemos almacenar leche, queso o carne en la finca porque hace mucho calor, por lo que estamos obligados a llevar nuestra producción a un centro de acopio o al mercado.

También tenemos que llevar insumos a las fincas y mantener la maquinaria pesada. Todo eso requiere gasoil. Finalmente, muchos productores pecuarios dependen de generadores para bombear agua... y para eso necesitamos, una vez más, gasoil.

Muchos ciudadanos no comprenden que la producción agrícola es altamente dependiente del combustible, especialmente en Apure, donde el trayecto de una finca hasta Elorza puede llevar hasta dos horas. Sin combustible, la producción de alimentos colapsa.

Afortunadamente, desde la visita del Presidente Nicolás Maduro a Apure a principios de 2024, se ha implementado un plan de contingencia. Cuando el presidente comprendió que muchos productores aquí no tienen acceso a combustible y que eso afecta la producción, él puso en marcha el Plan de Saturación de Combustible.

Ha habido un repunte en la producción desde entonces. El sistema no es perfecto ya que el transporte de combustible lo realizan empresas privadas que cobran 30 céntimos por litro y no los 18 céntimos que establece el reglamento en cuanto a los productores agropecuarios.

La última vez que compré gasoil al precio oficial fue en noviembre de 2023. En aquel momento pagué 36 dólares por un tambor de 200 litros. Ahora pago 60 dólares por la misma cantidad. Esto es difícil para los productores pequeños y medianos, pero es cierto que la situación ha mejorado mucho.

Un elemento interesante del plan es que aquí es la comuna la que está distribuyendo el gasoil. Desde que asumimos la distribución desde la Pancha Vásquez, hemos ido ampliando nuestro radio de acción y hoy por hoy llegamos a más del 50% de los productores en el territorio. Esto es todo un éxito.

VOCES DE LOS PRODUCTORES PECUARIOS

Petra Cedeño: El impacto del bloqueo es multifacético. La producción agrícola ha sido la más afectada en nuestra comuna, cayendo un 80% debido a la falta de combustible diésel. Todo esto se ha visto agravado por los altos precios de los insumos agrícolas.

Como ganadera, la escasez de gasoil afecta mi producción, pero también enfrentamos otros problemas. Nosotros producimos queso, pero hubo un tiempo en que el cuajo era realmente difícil de conseguir, por lo que nuestra producción de queso también cayó.

Finalmente está la dimensión social del bloqueo. La situación económica y los problemas de los servicios como la electricidad han provocado que muchas personas migren. El fenómeno comenzó en 2017; la mayoría se van a Colombia, pero en los últimos meses mucha gente está tratando de llegar a Estados Unidos a través del Darién....

Tengo el corazón roto: amo esta tierra, su cultura y sus tradiciones, y es muy triste ver a tantos irse del país. Estoy arrecha con el gobierno de los Estados Unidos. ¿Por qué quieren hacerle daño al pueblo venezolano? Dicen que quieren promover un “cambio de régimen”, pero ¿no sería lo correcto que los venezolanos sean quienes decidamos?

Carmelo Ramón Barrios: Todo el mundo ha sido afectado por la crisis. Antes del bloqueo yo acostumbraba a colocar de 80 a 100 litros de leche diariamente. Ahora mi producción ha bajado a 40 litros.

El bloqueo también ha traído otros problemas. En Caracas se usa el bolívar y el dólar estadounidense. Aquí la moneda en curso es el peso colombiano. Estamos a solo dos horas de la frontera, por lo que cuando la hiperinflación se desató, todas las tiendas, todos los proveedores de insumos y todos los que trafican con el combustible comenzaron a vender en pesos colombianos.

Inicialmente, esta situación fue muy difícil para los pequeños productores, pero ahora nos hemos adaptado, aunque no es lo ideal. Venezuela debería tener su propia moneda soberana y robusta.

Gerardo Ramírez: En general, yo diría que el bloqueo nos ha hecho retroceder unos 50 años. ¿Es esto una exageración? ¡No! Volvimos al burro porque el combustible no se consigue; tenemos apagones de dos a cuatro horas todos los días; y nuestra maquinaria agrícola está varada porque no tenemos los recursos para mantenerla.

Yo tenía tres tractores y ahora solo tengo uno... ¡y yo soy uno de los afortunados! Muchos productores no han logrado mantener su maquinaria. Para muchos, es demasiado caro hacerlo.





Soluciones creativas

Las comuneras y comuneros de Pancha Vásquez han encontrado formas innovadoras de sobrevivir y producir en un contexto de bloqueo imperialista.

Ismael Dun: La comuna ha sido clave para nuestra supervivencia. Daré tres ejemplos. Primero, antes de la pandemia, el intercambio entre las comunas El Maizal y Pancha Vásquez aseguraba nuestro acceso a harina de maíz y otros bienes básicos, mientras que nosotros proporcionábamos carne y queso a nuestros hermanos y hermanas en el estado Lara [refiriéndose a las comuneras y comuneros de El Maizal]. El intercambio fue una iniciativa autogestionada que resolvió un problema real, mientras ayudaba a fortalecer los lazos entre las comunas.

Además, desde principios del 2024, la Comuna Pancha Vásquez se ha convertido en la distribuidora local de gasoil. Finalmente, cuando miramos hacia el futuro, sabemos que nuestro Centro de Acopio se convertirá en un activo para los productores. El Centro de Acopio generará mejores condiciones para la venta de nuestro queso y carne, y pronto podremos comprar insumos agrícolas a precios más económicos allí. Nos sentiremos muy felices cuando logremos prescindir de los intermediarios y de los comerciantes de agroinsumos.

Creo que la comuna es la solución a nuestros problemas. Chávez murió diciendo "¡Comuna o nada!" El Comandante tenía razón.

Roger Rodríguez: Me cuesta describir el impacto del bloqueo. En la finca familiar pasamos de 350 cabezas de ganado a 40, pero no dejamos de luchar. Ahora estamos produciendo nuestro propio alimento para los cochinos y estamos criando cabras y ovejas en un proceso de diversificación.

En todo esto, la Comuna Pancha Vásquez ha sido una gran ayuda. Si nos quedamos sin gas, gasolina o gasoil, la comuna siempre tiende una mano amiga. Soy cristiano: valoro la colaboración y la solidaridad, y eso es lo que promueve la comuna.

Las comuneras y comuneros de Pancha Vásquez han encontrado formas innovadoras de sobrevivir y producir en un contexto de bloqueo imperialista.

Sergio Calzadilla: En Apure, pero específicamente en la Comuna Pancha Vásquez, estamos viviendo dos cambios importantes en términos de producción. Primero, la agricultura está siendo desplazada por la ganadería, principalmente debido a los altos costos de los insumos. Antes, muchos ganaderos cultivaban maíz y otros rubros para alimentar el ganado. Hoy esto no lo vemos.

Segundo, muchos ganaderos están pasando de ganado blanco a ganado bufalino. Las búfalas son más robustas y su leche es más rica en grasa: se necesitan 7 litros de leche de vaca por cada kilo de queso, pero solo 4.5 litros de búfala por kilo porque tiene más grasa y es más rica en lactosa.

Glenda Aguilera: Hace unos dos años comencé con la producción artesanal de mermeladas, crema de leche, dulce de leche y picantes para vender en el mercado comunal. Esto se ha ido convirtiendo en un ingreso para nuestra familia en tiempos de crisis.

También tengo un jardín de hierbas medicinales y hago aceite de coco y tintura de noni. El noni cura muchas dolencias, desde juanetes hasta ciertos tipos de cáncer. Además, cuando se hace difícil conseguir ciertas medicinas, estas alternativas son aún más importantes.

Sergio Calzadilla: El bloqueo nos enseña que debemos superar la dependencia de las importaciones. Por eso estoy promoviendo una transición organizada para que los productores en la comuna salgan de su dependencia de los insumos convencionales. Además, estoy dando talleres sobre cómo hacer fertilizante orgánico. Me complace decir que algunos productores están implementando estas prácticas en sus conucos, pero debemos ir más allá. Además, la transición debe ser tanto ideológica como técnica.

Uno de mis objetivos es promover la construcción de una planta para transformar estiércol en fertilizante orgánico a gran escala. Las heces de cualquier animal pueden convertirse en biogás y en fertilizantes orgánicos sólidos o líquidos.

Sé que una iniciativa como esta funcionaría: sería económicamente viable y ayudaría a superar la dependencia de los insumos importados.

Petra Cedeño: La Comuna Pancha Vásquez ha sido una especie de salvavidas en los tiempos más difíciles. Fue la comuna la que garantizó nuestro acceso a harina de maíz. La Pancha Vásquez ha sido el espacio donde nos reunimos para resolver nuestros problemas y ahora es el lugar que asegura una distribución justa del diésel, que es crítica para la producción.





Espantos

Los cuentos sobre los espantos o espíritus de la sabana son parte del paisaje cultural de los llanos.

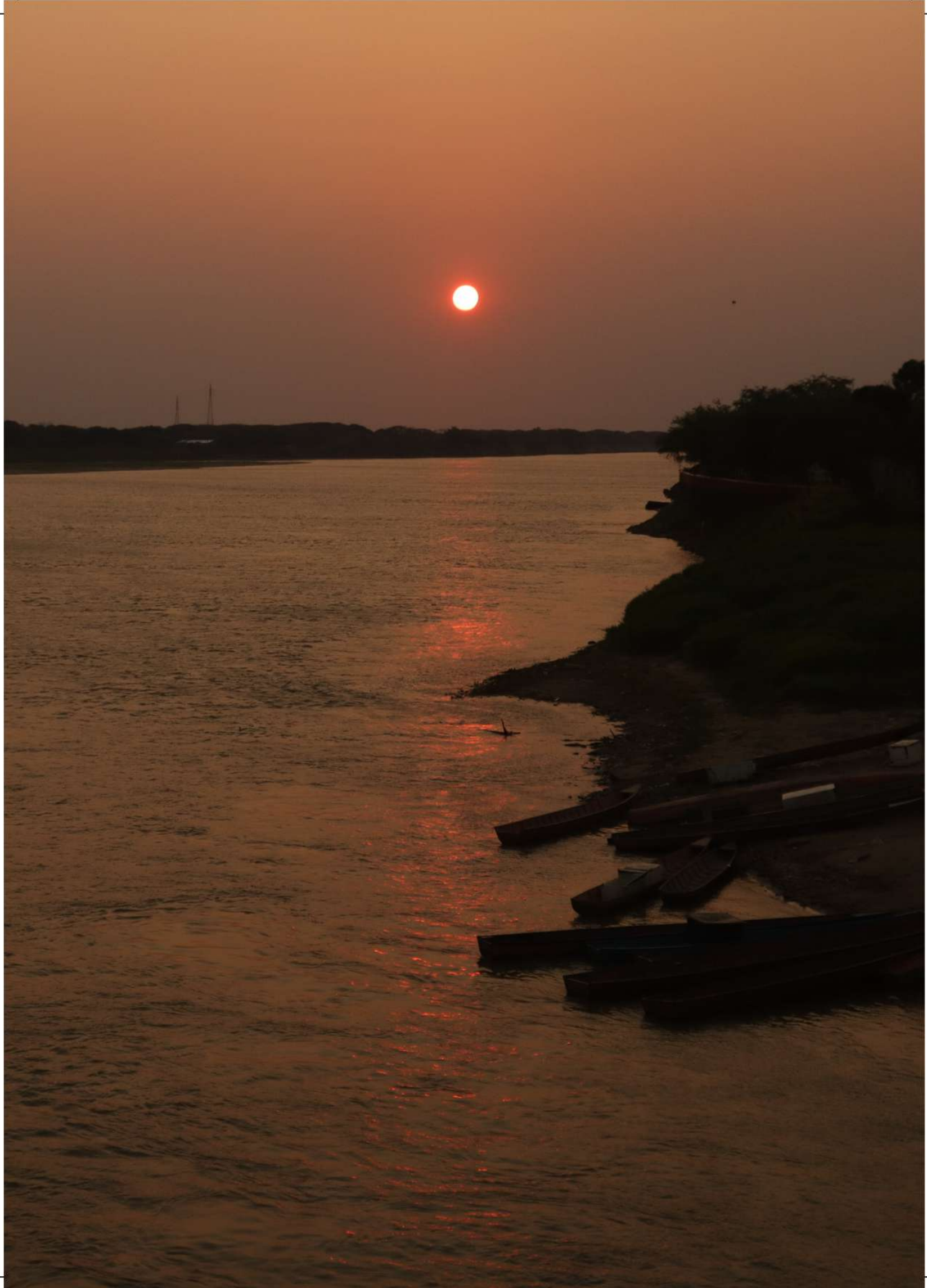
Petra Cedeño: Los espíritus de la sabana están ligados a nuestra cultura y a nuestra música y son parte de nuestro paisaje. Yo vi la llamada “bola de fuego” una vez, pero todo fue muy rápido. Cuando ves la bola de fuego, tienes que insultarla y lanzarle todo tipo de groserías para asustarla.

Las historias de los espantos están vinculadas con nuestra relación con la naturaleza. En los llanos apureños sabemos que cuando canta el carrao va a llover, y si canta la guacharaca alguien puede morir.

Carmelo Ramón Barrios: Chávez hablaba sobre los espíritus de la sabana. Él mencionaba al Silbón y lo comparaba con el imperialismo y también hablaba del Patrullero, un gigantesco caimán. Chávez mismo se encontró con el Patrullero cuando estaba aquí en Elorza. Esta es la historia: un día al atardecer se montó en una lancha y al rato escuchó tremendo ruido... ¡y resulta que estaba varado encima del Patrullero!

Luego está La Sayona. Ella es muy peligrosa porque seduce y daña a los hombres que andan por allí borrachos después de una fiesta. Hoy en día, los espantos solo aparecen por allá por el Capanaparo.

Si quieres aprender sobre los espíritus de la sabana, puedes escuchar a Chávez. Además, nuestra música llanera relata muchos encuentros con espantos.





Chávez y el futuro comunal

Las comuneras y comuneros de la Pancha Vásquez se inspiran en el Comandante Chávez, quien estuvo apostado en Elorza en los años 80, mientras construyen un futuro comunal.

Edgard Esté: Yo solo un niño cuando Chávez andaba por Elorza, pero lo recuerdo bien clarito. Chávez siempre quería que Pataruco Esplumao, un músico de por aquí, tocara en las fiestas. Yo era cantante por aquel entonces y a menudo acompañaba con Pataruco. Recuerdo que Chávez se juntaba con el grupo y cantaba bien duro. Le gustaba mucho “Poesía, copla y sabana”, una canción criollita muy melancólica.

Juan Fernández: Chávez era el comandante del Escamoto, un batallón del ejército con sede en las afueras de Elorza. Yo era un niño por aquel entonces y no lo conocí, pero sé que los Elorzanos lo amaban por su cercanía, por su carisma, y por su empeño por mejorar la vida de los lugareños, sobre todo los más humildes. Chávez también amaba nuestra cultura y hasta cantaba algún que otro joropo. Eso, por supuesto, lo acercó más a la gente.

Durante su campaña de 2012, Chávez dijo que soñaba con regresar a Elorza, tumbarse en un chinchorro y contemplar la sabana al atardecer. Al poco tiempo, aquel terrible 5 de marzo de 2013, el Comandante falleció. Ese fue un gran golpe para mí, pero sus ideas siguen inspirándonos.

Chávez era un pensador del futuro. Cuando hablo con los jóvenes de la comuna, yo siempre les digo: Él estuvo aquí [apuntando hacia la sabana], pero todavía está aquí [señalando su corazón].

Hugo Calzadilla: Hay dos períodos en la vida de Chávez: está el hombre de carne y hueso que nació en Sabaneta y está el visionario que nació en Elorza.

Fue Gonzalo de Jesús, un sacerdote revolucionario que llegó a Elorza en los años 50, quien acompañó a Chávez en esa transformación. Aquí Chávez conoció las injusticias que sufren los pueblos indígenas y aprendió sobre la cultura de los llanos profundos.

Chávez le confió al padre Gonzalo sus planes sobre aquella insurrección que eventualmente lideraría el 4 de febrero de 1992. Al escucharlos, el sacerdote le dijo: Si es por el bienestar de la patria, entonces hazlo, pero debe haber el mínimo derramamiento de sangre posible.

Yubranis Fernández: Tengo 14 años, así que nunca vi a Chávez en vida, pero para mí, él está vivo al igual que el Che [señalando su franela con una imagen del Che Guevara]. Mi padre me transmitió su amor por Chávez.

Tenemos muchos problemas, desde el bloqueo hasta los adecos, desde la burocracia hasta el cambio climático, pero estoy convencida de que la comuna es el camino para el pueblo.

Eso es lo que siempre les digo a mis amigos. Aunque no todos creen en la comuna, el proyecto está vivito y coleando.



Consejo Comunal Coporo Indígena

UBICACIÓN: La Morita, Municipio Biruaca, Estado Apure

TERRITORIO: 30 hectáreas

CONFORMACIÓN: Agosto 2021

AÑO DE REGISTRO: Octubre 2021

HABITANTES: 49 familias

VOCACIÓN PRODUCTIVA:

- **Cría animal:** ganado bovino, porcino, pollo
- **Agricultura:** maíz, yuca, frijol, topocho
- **Artesanía:** utensilios de tapara; sombreros, cestas, etc., de cogollo de la macanilla

EN EL TERRITORIO COMUNAL:

- Escuela Bilingüe Paula Ruiz



Voces



Daniel García

Daniel García fue recientemente desplazado de su comunidad en San José de Capanaparo y ahora vive en Coporo Indígena.



Gladys García

Gladys García es vocera del Consejo Comunal Coporo Indígena.



Mario García

Mario García es el cacique de la comunidad Pumé Coporo Indígena.



Coporo Indígena

Para muchos pueblos indígenas la comuna no es algo nuevo, sino que armoniza con prácticas existentes, incluyendo la tenencia comunal de la tierra y el autogobierno. Ese es el caso de la comunidad Pumé Coporo Indígena ubicada en las afueras de Biruaca y conformada como consejo comunal.

La historia de esta comunidad Pumé, que toma su nombre de un pez de agua dulce, coincide con la de muchas comunidades indígenas que han sido sistemáticamente desplazadas y víctimas de la violencia estructural. Aunque la Revolución Bolivariana trajo importantes reformas y programas que favorecen a los Pumé y a otros pueblos indígenas, aún quedan deudas históricas por saldar.

Los hombres y mujeres de Coporo Indígena vivían antes en San José de Capanaparo, cerca de la frontera con Colombia. Sin embargo, en 1980, la familia del cacique Mario García se asentó en el territorio que hoy conocemos como Coporo Indígena. Poco a poco construyeron casas, pozos, y prepararon 30 hectáreas de tierra para cultivar maíz, frijoles y topocho, y plantaron un jardín medicinal muy diverso.

El año pasado, la comunidad estaba constituida por 32 familias. Sin embargo, en enero de 2024, un grupo de familias desplazadas llegó a pie desde San José de Capanaparo: escapaban la violencia de grupos irregulares que cruzan la frontera colombo-venezolana. Hoy, Coporo Indígena es el hogar de unas 50 familias que mantienen su idioma y muchas de sus tradiciones. En las siguientes páginas, se describe la organización y la economía de la comunidad, y se reflexiona sobre el impacto del bloqueo imperialista en su vida cotidiana.





Una breve historia de una comunidad Pumé

El pueblo Pumé es oriundo de los llanos que se extienden entre lo que hoy es el sur de Venezuela y el noreste colombiano.

Mario García: Los criollos a menudo nos preguntan de dónde venimos y siempre les decimos que somos de aquí, de esta tierra que tú y yo llamamos Apure. Estábamos aquí antes de que llegaran los invasores. Vivíamos en esta tierra antes de que intentaran despojarnos de nuestras tierras, nuestras riquezas, nuestra cultura y nuestra cosmovisión.

El sistema colonial intentó arrebatarnos la vida de todo nuestro pueblo, pero hemos logrado perseverar los pilares principales de nuestra cultura: nuestro sistema de creencias, que está integrado con la tierra; nuestra estructura organizativa, que se centra en la comunidad; nuestras artesanías, cuyas técnicas nos las transmitieron nuestras abuelas; y nuestro idioma, que es clave para la integridad de nuestro pueblo.

Nací en una comunidad Pumé en San José de Capanaparo. De hecho, todos los que vivimos en Coporo Indígena somos oriundos de Capanaparo. Algunos de nosotros, incluyéndome, llegamos aquí en 1980, mientras que otros llegaron hace solo unos meses. Ellos son las víctimas de grupos irregulares de origen colombiano que penetraron la comunidad y obligaron a 17 familias a huir de sus hogares en la noche del 24 de diciembre de 2023.

ORGANIZACIÓN COMUNAL

Mario García: Mantener la comunidad unida en una tierra que no es de una persona sino que sustenta a todos los que la trabajan es propio del modo de vida Pumé. En pocas palabras, la comuna no es nada nuevo para nosotros. En Coporo Indígena, estamos organizados como consejo comunal porque somos una pequeña isla indígena en un territorio poblado por criollos, pero vivimos comunalmente.

¿Por qué digo esto? Las 30 hectáreas de tierra que habitamos son cuidadas colectivamente: cualquiera que trabaje la tierra se beneficiará de ella y nadie en nuestra comunidad se irá a dormir con hambre mientras la tierra produzca sus frutos.

Hace años, cuando se nos asignó esta tierra, el Instituto Nacional de Tierras [INTI] quería parcelarla entre las familias que vivían aquí. No nos gustó la idea de dividir la tierra, así que tuvimos que enfrentar a las autoridades. Afortunadamente tuvimos éxito, así que la única cerca que verás ahora es el alambre alrededor del perímetro de Coporo Indígena. Las cercas no solo dividen la tierra, sino que también dividen a la comunidad.

En una comunidad Pumé, los problemas se hablan en las reuniones y se desarrolla una hoja de ruta para resolverlos juntos. Esto es algo de lo que hablaba Chávez, pero no es nada nuevo para nosotros.

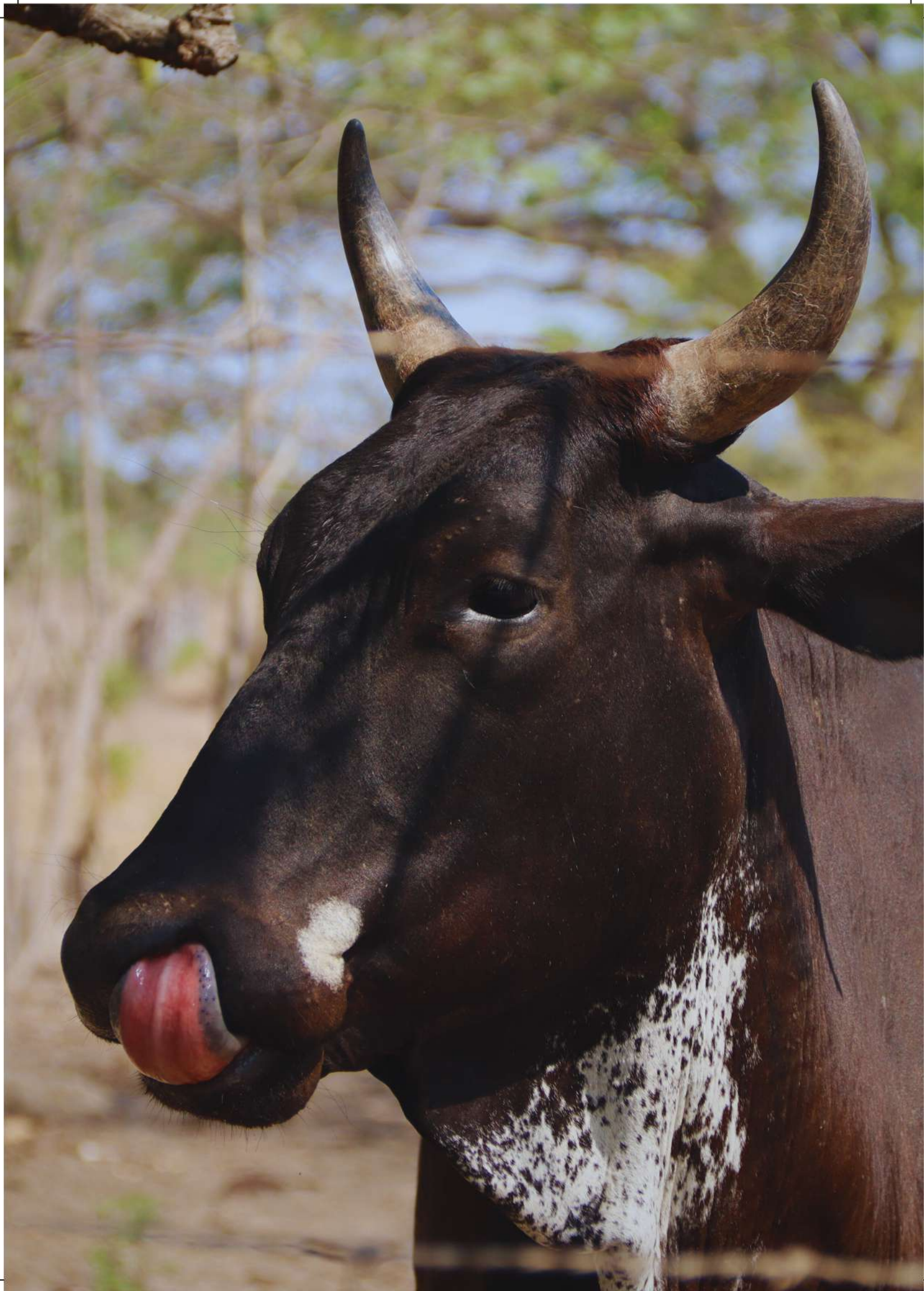
Por supuesto, esto no significa que no necesitemos ayuda. De hecho, a menudo necesitamos ayuda. Por ejemplo, como comunidad, hemos identificado que nuestra prioridad en este momento es el agua, porque nuestro consejo comunal creció de la noche a la mañana cuando nuestros hermanos y hermanas de San José de Capanaparo llegaron aquí en enero. Necesitamos bombas de agua que nos permitirán aumentar nuestra producción y hemos solicitado apoyo gubernamental en este sentido.

Nuestros antepasados realmente ya vivían en comunas, y este tipo de organización sigue definiendo nuestra forma de vida. Ahora, alguien me podría preguntar: *¿Por qué se aferran a las viejas formas?* Porque estamos aquí para preservar nuestra cultura, nuestro idioma y nuestra forma de vida... y solo hay una manera de que esto suceda: compartiendo lo que tenemos mientras vivimos en armonía con la naturaleza. Esto es algo que la cultura criolla aún tiene que aprender.

Sin embargo, no solo somos un pueblo del pasado. Vivimos en la modernidad y por eso nosotros también le exigimos al gobierno: nuestras comunidades necesitan viviendas, electricidad, agua y mejor vialidad, así como atención médica y educación. Nosotros no rechazamos la modernidad pero tampoco la abrazamos ciegamente.

Gladys García: En la sociedad criolla, lo que es tuyo es tuyo y lo que es mío es mío y ya está. En el mundo criollo, puede que ni conozcas a tu vecino y es probable que no pienses mucho en la tierra que pisas, en la naturaleza. En la sociedad Pumé, todos trabajamos juntos y compartimos lo poco que tenemos –el techo, el agua, la comida y otros bienes materiales–, mientras que el cuidado de la comunidad y la tierra es tarea de todos.

Por eso, cuando nuestros hermanos y hermanas de San José de Capanaparo llegaron aquí en enero, les abrimos las puertas de nuestra comunidad. ¿Qué esperamos de ellos? Que trabajen como nosotros y vivan como nosotros.





Economía

Esta comunidad Pumé produce alimentos y hermosas artesanías.

Mario García: La base económica de Coporo Indígena es la agricultura, aunque en casa [San José de Capanaparo], la base económica es la caza, la pesca y también la agricultura de subsistencia y la artesanía. Sin embargo, las prácticas agrícolas de nuestro pueblo han sido históricamente amenazadas por quienes quieren mercantilizar la tierra.

Nuestra producción agrícola en Coporo Indígena es híbrida, combinando prácticas ancestrales con técnicas modernas. No le damos la espalda a la mecanización pero también desplegamos el conocimiento que nos transmitieron nuestros padres y nuestras madres, nuestras abuelas y nuestros abuelos. Aunque estamos comprometidos con la preservación de nuestra cultura, no somos una reliquia: trabajamos para tecnificar nuestra producción y mejorar y modernizar nuestras condiciones de vida.

Necesitamos maquinaria agrícola, mejor vialidad y bombas para extraer agua de los pozos. Esto último es un asunto urgente, especialmente desde que un grupo de familias desplazadas llegó a nuestra comunidad a principios de este año. Hoy por hoy tenemos suficiente agua para cocinar, para beber y para limpiar, pero no tenemos suficiente agua para mantener nuestra producción. Como comunidad organizada, estamos trabajando para que el Consejo Federal de Gobierno financie nuevos pozos y nos apoye en la compra de bombas.

Tenemos 30 hectáreas de tierra colectiva en Coporo Indígena. De estas, diez están destinadas a la producción de maíz. En este momento, nuestro rendimiento es de unos 1,500 kilos de maíz por hectárea, pero podremos aumentarlo a 4,500 cuando tengamos más agua. También podríamos cultivar diez hectáreas de frijol con un rendimiento estimado de 1,500 kilos por hectárea. Sin embargo, esto solo será posible si se resuelve el suministro de agua.

Gladys García: Fabricamos muchos de nuestros utensilios con tapara, desde platos hasta cucharas y coladores. Tejemos nuestros sombreros y hamacas para los bebés con el cogollo de la macanilla. Hacemos juguetes como el trompo y el bobotó [una pelota indígena]. Aprendimos el oficio de nuestras madres y abuelas, y nosotras también se lo enseñamos a nuestras hijas e hijos.

Gran parte de nuestra producción artesanal está hecha con el cogollo de la macanilla, que es una mata parecida a la de coco que crece en San José de Capanaparo. Tejemos cestas, sombreros y hamacas para nuestra comunidad, pero también vendemos algunas piezas para comprar arroz y azúcar.

Desafortunadamente, no hemos podido conseguir cogollo de la macanilla en estos últimos tiempos, pero esperamos poder conseguirlo pronto. Cuando tenemos la materia prima, podemos tejer unos tres sombreros en un día, y si los vendemos a 5 dólares por pieza, eso son 15 dólares que entran a nuestra economía familiar.

Daniel García: En San José de Capanaparo cultivábamos yuca y hacíamos nuestro propio casabe, también cultivábamos topocho, ñame y ocumo. La tierra allí es comunal; lo que significa que nadie de la comunidad se queda sin poder trabajar la tierra.

La tierra en Capanaparo es menos generosa que ésta, por lo que la trabajábamos un año y luego la dejábamos descansar. Sin embargo, en Capanaparo podíamos cazar y pescar todo el año. Cazábamos con arco y flechas y agarrábamos las babas con un arpón. Por la noche podías cazarlas en la orilla del río cuando están todas mansitas.





Impacto del bloqueo imperialista

Las medidas coercitivas unilaterales han golpeado la vida de esta comunidad Pumé.

Mario García: Aquí, en Coporo Indígena, no pasamos hambre ni siquiera durante lo peor del bloqueo imperialista: hacemos panqueca de auyama y arepas de yuca, tenemos un conuco donde cultivamos maíz, frijol y topocho, y criamos gallinas que ponen los mejores huevos. A veces nos faltaba café o azúcar, pero pudimos sostener nuestra comunidad por nuestra cuenta. El bloqueo nos ayudó a aprender de nuevo una lección: tenemos las herramientas para romper con el mundo exterior si es necesario.

Trabajamos como las abejas: aseguramos el bienestar de nuestra colmena hoy y guardamos parte de nuestra producción para el invierno [temporada de lluvias]. Luego, lo que sobra se vende o se intercambia por lo que podamos necesitar.

Daniel García: En San José de Capanaparo nunca pasamos hambre: cultivábamos nuestra propia comida, cazábamos chigüires y caimanes, y el río nos regalaba tanto pescado como quisiéramos comer. ¿Qué necesitábamos de afuera? Azúcar, sal y poco más.

Sin embargo, sí han surgido muchos problemas producto del bloqueo y de la crisis: en los últimos años, los grupos irregulares han penetrado Capanaparo. El fenómeno es una extensión de la guerra en Colombia; creo que las presiones económicas ofrecieron condiciones favorables para la expansión de estos grupos.

Esta situación es lo que nos llevó a 17 familias a abandonar nuestras casas en San José de Capanaparo el 24 de diciembre [2023]. La presión para unirse a los grupos irregulares era tal que tuvimos que salir sin hacer ruido del pueblo a pie y a media noche: dejamos nuestras casas, nuestros cochinos y gallinas, todo lo que teníamos, y nos fuimos. Un mes después llegamos aquí, donde nos recibieron con los brazos abiertos.

Gladys García: Hemos visto el deterioro de la salud de nuestra comunidad en los últimos años. Ahora es difícil conseguir medicamentos y también es difícil llegar al hospital. Cuando vas al médico, él te da un recípe con el medicamento que necesitas anotado... pero a menudo no tenemos para comprarlo.

Antes del bloqueo, las cosas eran muy diferentes: podíamos conseguir medicamentos, había jornadas para mapear la situación de salud de nuestra comunidad, y las mujeres embarazadas recibían suplementos vitamínicos y seguimiento.

Sin embargo, no somos tan dependientes como otras comunidades. Tenemos nuestro chamán que nos visita regularmente, mientras que la señora Prudencia, nuestra partera, trae a nuestros hijos a este mundo en la forma Pumé.

Mario García: El impacto de la crisis es realmente notable en nuestra comunidad. Sin embargo, tenemos algo que la cultura criolla no tiene: chamanes. Los chamanes son nuestra máxima autoridad; nos enseñan a vivir en armonía con la naturaleza y pueden curar muchas dolencias con hojas y flores, o con cantos y ceremonias.

Eso no significa que estemos en contra de lo que algunos llaman “medicina científica”. Algunas dolencias las puede curar nuestro chamán, mientras que otras requieren tratamiento convencional.





La Revolución Bolivariana y la lucha indígena

La Revolución Bolivariana representa un antes y un después para los pueblos indígenas de Venezuela.

Mario García: Antes de que Chávez llegara al poder, la violencia estatal contra nosotros era parte de la vida cotidiana: el desplazamiento de comunidades indígenas con la participación de fuerzas policiales y militares al servicio de los terratenientes, no era cosa rara en Apure.

La dictadura de Marcos Pérez Jiménez [1953-58] fue particularmente sangrienta. En aquel entonces, en Las Piñas [municipio Guachara, Apure], murieron más de mil personas. Sin embargo, las masacres no terminaron ahí, aunque disminuyeron. En 1996 o 1997, una gran familia indígena fue masacrada por las fuerzas represivas del Estado. La policía y las fuerzas armadas no eran nuestros amigos.

El proceso revolucionario vio una importante reducción de la violencia contra nosotros [los pueblos indígenas]. Además, vimos avances en la representación política a nivel nacional. Finalmente, el Proceso Bolivariano fue importante para la preservación de nuestras prácticas etnolingüísticas: en la escuela, muchos niños indígenas en todo el país están aprendiendo a leer y escribir en su lengua materna, y muchas comunidades tienen control directo sobre las escuelas en su territorio, aunque esto ocurre con supervisión del Ministerio de Educación.

Ese es el caso de la escuela bilingüe en nuestro territorio: la Escuela Bilingüe Paula Ruiz ha estado bajo nuestra supervisión desde 2015, cuando solicitamos que fuera transferida del Ministerio de Educación a la comunidad.

Con el Proceso Bolivariano, el acceso a la educación universitaria también se amplió para personas indígenas como yo. Cuando era niño en San José de Capanaparo, solo podíamos estudiar hasta sexto grado. Si queríamos seguir estudiando, la única opción era una escuela católica. Mi familia, como la mayoría de las familias, no podía pagar los aportes que exigían los curas, por lo que los niños indígenas veían truncada su educación.

Cuando Chávez llegó al poder, pude graduarme del liceo a través de la Misión Ribas. Luego fui a la Misión Cultura, donde me licencié en educación. Esto no habría sido posible sin el Proceso Bolivariano.

Hemos visto muchos avances en los últimos 25 años, pero la deuda histórica de la sociedad criolla con nosotros no se ha saldado: persisten los problemas socioeconómicos, desde la vivienda hasta la atención médica, mientras que la violencia estructural, aunque menos intensa, sigue presente.

Hay un largo camino por recorrer: tenemos muchos desafíos, desde injusticias históricas hasta el bloqueo de Estados Unidos. Debemos ser escuchados, pero estamos con el presidente Nicolás Maduro y con la Revolución Bolivariana.



Comuna Nacidos para Vencer con Chávez

UBICACIÓN: Municipio Biruaca, Estado Apure

TERRITORIO: 14.000 hectáreas

CONFORMACIÓN: 2016

AÑO DE REGISTRO: Febrero 2017

CONSEJOS COMUNALES: 7

HABITANTES: 758 familias (2643 habitantes)

EMPRESA DE PRODUCCIÓN SOCIAL DIRECTA COMUNAL (EPSDC):

- Los Soberanos (empacadora, en proyecto)

VOCACIÓN PRODUCTIVA AGROPECUARIA:

- **Ganado:** bovino (doble propósito), ovino
- **Agricultura:** maíz, leguminosas, cereales, caña de azúcar, cacao, yuca, topocho

EN EL TERRITORIO COMUNAL:

- 3 escuelas
- 1 liceo
- 1 casa de alimentación
- 1 cancha techada de usos múltiples
- 1 cancha deportiva no techada
- 2 galpones del Estado





Abrannys Mendoza

Abrannys Mendoza es una joven comunera que también es coordinadora de la Juventud del PSUV en Biruaca.



Angelys Rivas

Angelys Rivas es productora de caña de azúcar y parlamentaria de la Comuna Nacidos para Vencer con Chávez.



Freddy Silva

Freddy Silva es vocero de la Comuna Nacidos para Vencer con Chávez, campesino, y cuidador del banco de semillas colectivo.



Jessica Laya

Jessica Laya es maestra y parlamentaria de la Comuna Nacidos para Vencer con Chávez.



Mairén Mendoza

Mairén Mendoza es una fundadora y parlamentaria de la Comuna Nacidos para Vencer con Chávez.



Comuna Nacidos para Vencer con Chávez

Ubicada en las afueras de Biruaca, en el estado Apure, Nacidos para Vencer con Chávez es una comuna comandada por mujeres en un contexto rural con una larga historia de opresión patriarcal. Esta comuna incipiente hizo suyo el proyecto de Chávez como mecanismo clave para avanzar en tiempos difíciles, trabajando para construir comunidad y aumentar la producción agropecuaria mientras se articulan con otras organizaciones comunales.





Una comuna liderada por mujeres

En un mundo patriarcal, las mujeres están al mando en la Comuna Nacidos para Vencer con Chávez.

Abrannys Mendoza: Alrededor de 2015, los voceros de quince consejos comunales comenzaron a reunirse con miras a formar una comuna: queríamos aterrizar el proyecto de Chávez en nuestro territorio. De esas reuniones surgieron dos comunas: Herederos de Chávez y Nacidos Para Vencer con Chávez. Nosotros logramos el registro de nuestra comuna en febrero de 2017, reuniendo así siete consejos comunales con una población de más de 2500 personas.

Ha sido una lucha larga pero ha valido la pena. Ahora tenemos una organización bien cohesionada que genera espacios de democracia participativa y protagónica y promueve la producción en el territorio.

Mairen Mendoza: La comuna abarca unas 14 mil hectáreas de tierras productivas, con extensiones relativamente grandes dedicadas a la cría de ganado doble propósito [lácteo y carne], mientras que las campesinas y campesinos en el territorio cultivan cereales, topocho, legumbres, caña de azúcar, cacao, onoto y cúrcuma.

Jessica Laya: Una comuna crecerá y se hará hegemónica si le ofrece soluciones tangibles a la gente. Es por eso que en mayo de 2017, poco después de registrar la comuna, comenzamos a trabajar con el Plan de Siembra Nacional para impulsar la siembra de maíz en más de 200 hectáreas.

Mairen Mendoza: Para construir una comuna hay que tener un proyecto tangible, pero también hay que tener mística. Es por eso que organizamos sancochos comunales para fomentar la solidaridad y la hermandad entre los comuneros. Una persona trae yuca, otra trae el aliño y otra trae la carne... Después de cocinar juntas, almorzamos comunalmente y hablamos de nuestros problemas y sueños.

Esta una comuna dirigida por mujeres. Los cumpleaños y otras fechas especiales como el día del niño, semana santa y carnavales son muy importantes para nosotros. Creo que no hay mejor manera de construir comuna que compartiendo.

Abrannys Mendoza: Antes, cuando había visita a la casa aquí en los llanos, las mujeres se retiraban a la cocina para cocinar para los hombres. El compartir era importante, ¡pero nosotras estábamos encerradas.

Todo esto cambió con la Revolución Bolivariana: ya no somos solo madres y esposas encerradas en la cocina. Y no solo salimos de la cocina, ahora somos lideresas en nuestras comunas y en el partido [PSUV].

Por supuesto, aún queda mucho para que logremos la igualdad plena; aunque las mujeres nos hemos empoderado, todavía somos nosotras quienes cuidamos la casa. Sueño con el momento en que hombres y mujeres compartamos las tareas domésticas.





Producción campesina

La vocación productiva del territorio de la Comuna Nacidos para Vencer con Chávez es agropecuaria.

Mairen Mendoza: Recientemente compramos un terreno de cuatro hectáreas para el proyecto comunal. Sin embargo, en nuestro territorio, la mayor parte de la tierra está en manos de pequeños campesinos y agricultores medianos. Aun así, todos trabajamos juntos con un objetivo común: aumentar la producción y generar mejores condiciones de vida para la comunidad.

Quizás el ejercicio más interesante de producción y planificación colaborativa fue el Plan de Siembra de 2017, cuando recibimos los insumos para sembrar 220 hectáreas de maíz. ¡Ese año trabajamos como si no hubiera un mañana!

La cosecha fue excelente: 174 de las 220 hectáreas produjeron alrededor de 4500 kilos por hectárea. Fue un gran año para la comuna porque nos enseñó que podemos producir más si colaboramos. Sin embargo, 2017 fue también difícil para nosotros: la cosecha se realizó durante el peor período hiperinflacionario. Eso significó que para cuando nos depositaron, el dinero se había esfumado.

La situación nos llevó al borde de la bancarrota. Por eso decimos que 2017 fue tanto nuestro mejor año como nuestro peor año.

Desde entonces venimos enfrentando obstáculos importantes en la producción de maíz: el financiamiento es limitado debido al bloqueo y a menudo tenemos que recurrir al sector privado para alquilar la maquinaria necesaria para la siembra y la cosecha. Sin embargo, no vamos a rendirnos: sabemos que la comuna es el camino.

SOLUCIONES COLECTIVAS

Mairen Mendoza: Estamos buscando alternativas en medio de esta crisis inducida por lo que ellos llaman sanciones. Una de las iniciativas más importantes es nuestro banco de semillas, cuyo objetivo es romper la dependencia con el gobierno y con el mercado capitalista. Hace aproximadamente un año, veinticinco campesinos, incluyéndome a mí, nos juntamos para crear un banco de semillas de maíz.

Freddy Silva: El proyecto de semillas de maíz ocupa aproximadamente una hectárea de mi finca. Allí esperamos producir semillas de maíz de alta calidad para 150 hectáreas.

La variedad de semillas que estamos produciendo es el maíz blanco Máquina. Máquina es una semilla robusta y resistente a las inundaciones que son propias de nuestro invierno. Esta semilla también es resistente a las plagas y necesita menos fertilizante.

Mairen Mendoza: El banco de semillas de maíz nos dará autonomía y seguridad. Los paquetes para la siembra casi siempre llegan tarde debido a obstáculos administrativos y burocráticos. Sin embargo, con nuestro banco, podremos sembrar en mayo y necesitaremos menos fertilizantes porque el suelo estará listo para la semilla.

Angelys Rivas: La producción de leguminosas es clave en nuestra comuna. Este año producimos 210 toneladas. Ahora, como es bien sabido, los intermediarios son el azote del campesino porque pagan muy poco por nuestra producción. El año pasado pagaron tan solo 50 céntimos por kilo.

Por eso comenzamos a pensar alternativas para reducir costos de nuestro lado y construimos una máquina artesanal para desgranar. La base es un tambor de gasolina viejo con cadenas de moto en su interior. El motor funciona tanto con combustible como con electricidad, lo cual es bueno porque la luz se va a cada rato.

Estamos orgullosos de nuestra desgranadora: es muy eficiente y puede procesar hasta 2000 kilos por día.

También tenemos un trapiche que usamos para transformar la caña de azúcar en melcocha y panela. Aunque estos medios de producción están ubicados en nuestra finca, mi familia los pone al servicio de la comunidad.

Mairen Mendoza: Nacidos Para Vencer con Chávez y seis comunas vecinas [Los Herederos de Chávez, Los Hijos de Chávez, Los Guerreros de la Patria, Las Colonias del Viento, Hermandad Moritense y La Revolución en Progreso] forman parte de un Circuito Económico Comunal que produce carne, queso, maíz y legumbres.

Es maravilloso que estemos aumentando nuestra capacidad productiva de la mano de otras comunas.

Junto con estas otras organizaciones, estamos trabajando para construir una empresa de propiedad social llamada Los Soberanos. Los Soberanos será una planta de empaquetado de leguminosas y maíz que nos ayudará a poner nuestra producción en el mercado comunal, evitando así intermediarios.

Acabamos de comprar un terreno de cuatro hectáreas donde construiremos la planta empacadora. El terreno fue adquirido con fondos del Consejo Federal de Gobierno a través de la Consulta Popular Nacional en mayo. Ahora tenemos que trabajar duro para obtener los recursos necesarios para construir la planta.





Impacto del bloqueo imperialista

Las medidas coercitivas unilaterales implicaron, en un primer momento, una caída importante en la producción agraria. Sin embargo, poco a poco, la producción ha ido repuntando.

Mairen Mendoza: Cuando el bloqueo descendió sobre nosotros, la producción de la comuna cayó dramáticamente.

Las medidas coercitivas unilaterales, sin embargo, también nos acercaron a la tierra: muchas personas volvieron a sus conucos donde ahora cultivan topocho, yuca y otros rubros que satisfacen las necesidades del hogar. Esto significa que hay más diversidad productiva en el territorio: ahora cultivamos 20 diferentes cultivos mientras la producción de queso también está aumentando.

Por supuesto, esto no ocurrió de la noche a la mañana. No pasamos hambre pero perdimos muchos kilos durante aquellos años.

Además del conuco, una de las claves para dar respuesta a las necesidades alimentarias en la comuna es nuestra Casa de Alimentación, que abrió sus puertas en 2018 y alimenta a más de 200 personas.

Recibimos harina de maíz, arroz y pasta del gobierno. Una parte la guardamos para la Casa de Alimentación y otra la intercambiamos con productores locales, quienes pueden darnos yuca, auyama, topocho o una baba que acaban de cazar.

Angelys Rivas: La escasez de gasolina y gasoil se convirtió en un problema hace ya unos años y esto tiene implicaciones para la producción. La maquinaria agrícola funciona con gasoil; traer insumos a la comuna requiere combustible; y para llevar nuestra producción al mercado necesitamos gasolina. La escasez de combustible es un gran problema para los campesinos.

La cuestión del combustible también tiene implicaciones cuando se trata de la salud. Esta es una comuna rural, así que cuando alguien está enfermo o a punto de dar a luz, llevarlo al hospital en San Fernando, que está a unos 25 kilómetros, se convierte en una odisea.

Además, hemos visto una reducción importante en el acceso a medicamentos. Por eso digo que el bloqueo no solo es ilegal, también es criminal. ¿Cuántas personas han muerto desde que comenzó?

Jessica Laya: La educación también se ha visto afectada por el bloqueo. El deterioro de las infraestructuras implica que enseñar y aprender es más difícil. En algunas escuelas los niños no tienen sillas ni mesas, así que se sientan en el suelo para ver clase. Además no hay electricidad en algunas aulas. Finalmente, llevar a los niños a la escuela también se complica debido a la escasez de combustible, por lo que el horario se ha reducido a tres días semanales.

Con todo y todo mantenemos las escuelas abiertas. Estamos comprometidos con nuestros niños y no nos daremos por vencidos.

Mairen Mendoza: El bloqueo ha sido aterrador en algunos momentos. En la Casa Blanca decidieron que van a derrocar a nuestro gobierno por cualquier medio, y no es un secreto que sus políticas nos han quitado años de avances en términos de nuestro bienestar material.

Sin embargo, también es cierto que las dificultades nos han hecho más resilientes y nos comprometemos aún más con el proyecto comunal. Chávez no se equivocó: la comuna es la única forma de construir un mundo mejor. ¿Enfrentamos desafíos y contradicciones? Claro que sí, pero la comuna es el futuro, y eso está tan claro como la luna llena.





La comuna y la Unión Comunera

El Chávez del “¡Comuna o Nada!” está vivo entre las comuneras y comuneros de la Nacidos para Vencer con Chávez.

Jessica Laya: La comuna es el legado de Chávez para el pueblo trabajador de Venezuela. Construir una comuna no es fácil, pero ni me puedo imaginar qué estaríamos haciendo sin la comuna. ¡Los desafíos serían aún más grandes!

Mairen Mendoza: La comuna llegó para llenar a la gente de esperanza, para que nos organicemos y logremos producir lo que necesitamos, para vivir con dignidad y en paz. Sin embargo, una comuna no puede sobrevivir aislada.

La Unión Comunera es una organización nacional que reúne a docenas de comunas. Juntos luchamos para mantener vivo el proyecto de Chávez. Cuando escuchamos por primera vez a Juan Fernández de la Comuna Pancha Vásquez hablar de la Unión Comunera, nos enamoramos de la idea al instante y nos sumamos en cuanto pudimos.

Es cierto que la Unión Comunera es una organización joven; todavía hay mucho por hacer, pero depositamos todas nuestras esperanzas en ella. ¡No podemos permanecer aislados!

Abrannys Mendoza: Como joven, la Unión Comunera ha sido importante para mi formación política. Sus cursos de liderazgo y los talleres sobre feminismo comunal me han ayudado mucho. Creo que la Unión Comunera es la herramienta para construir el Socialismo Bolivariano.

Recuerdo que en uno de los cursos, un profesor nos dijo que aún vivimos en un país capitalista. Algunos de mis compañeros se sorprendieron y dijeron que eso no era cierto... ¡pero lo es! Ya lo había dicho el Comandante Chávez, pero las generaciones más jóvenes tienen que recordarlo.

¡Para acabar con las injusticias necesitamos la comuna!



#SanctionsKill
#ComunaONada



Gobierno
Bolivariano
de Venezuela

Ministerio del Poder Popular
de Economía, Finanzas
y Comercio Exterior

Viceministerio de Políticas
Antibloqueo

